

J. Berde
3
D O N

FRANCIS-

CO MOROVELLI DE

PVEBLA, DEFIENDE EL

PATRONATO DE SANTA TE-

resa de IESVS, Patrona Illustrissima

de España.

Y RESPONDE A D. FRANCISCO

de Quedo Villegas, Cavallero del habito de Santiago, a D. Fran-

cisco de Melgar, Canonigo de la Doctoral de Sevilla, y a

otros que an escrito contra el.

A LA EX.^{ma} SEÑORA DOÑA INES

de Zuñiga, Condesa de Oliuares, mi señora.

DIRVPISTI VINCVLA MEA TIBI

sacrificabo hostiam laudis. Psalmos 115.

CON LICENCIA.

IMPRESSO EN MALAGA, POR IVAN

Renè. Año de M. DC. XXVII.

7



DE DON IVAN DE
Robles y Ribadeneira, Doctor
Theologo Seuillano.

Sanguine flos Italo variateq; pulcher Ibero
Nobile Morouelli, cui dat vterque genus,
Hispalis, & Bætis, præciosum pignus, alumnae
Dulcis, & omne suum, tu decus, atque decor,
Ingenio, & lingua, foelitior omnibus vne,
Par habet eloquium, par quis acumen homo,
His geminis tua fama volans, insignibus alis,
Implet honorifico nomine cuncta tuo.
Te proceres, Reges, gaudentque audire tyaræ,
Hic tuus Ambrosius, quos favus tuus alit,
Quæ te non laudant, gentes sunt mentis egentes:
Quæ te non celebrant, hæ cerebroque carent,
Sunt tibi cum lingua dentes, mordere refutans,
Falsa soles tantum; lambere vera probans.

*

A V. EX.^a



*STA Generosa defensa (glorioso ensa-
yo de mi ingenio) que è hecho por el Pa-
tronato de santa Teresa de Iesus, dedico
a V. Ex.^a obligado y igualmente al fa-
vor que me hizo, estando en su seruicio,
y al q̄ recibí de la S^{ta} en mi sabida pri-
sion. si ya no uiesse sido mayor el de V.
Excelencia, q̄ el q̄ deuo a santa Teresa,
quanto es mas cierto, y por esso mas estimado peligrar en las prof-
peridades, q̄ en las desdichas, alomenos las mias, en que tantos an
reparado, me an enseñado lo que aquellas me hizieron ignorar, au-
sentandome con esta ganancia de su uista de V. Excelencia, quan-
do todos juzgan, que è sido solo el que me è perdido en ella, y no con
menor obligacion para dexar escrito en mis obras, que tuuo Iosefo
para dezir en las suyas de Domicia, muger del Emperador Domi-
ciano. Domitia porrò Cæsaris vxor nunquam mihi benefa-
cere destitit. Otro trabajo tengo acabado (para que apercibo los
grandes ingenios) dedicado a V. Excelencia, y no lo è dado a la estã
pa por el estado de mi fortuna, tan sugeta a achaques, como è expe-
rimentado; mas aora è uenido a creer, que no sin orden del Cielo se
à es-*

à estorbado, dando principio con este discurso, que pienso sera grato
a V. Excelencia, pues siendo tan hija en la Oracion de esta gran san-
ca, y Maestra de ella (como yo conoci) està claro deffearà, y procura-
rà la mayor gloria de su Santa Madre, como lo esperan de V. Exce-
lencia todos estos Reynos, y yo que ampararà este papel, para que
a los que se ofendieren del, se les doble la causa de su confusion, y a
mi las de nueuo reconocimieto a V. Excelencia, a quien guarde Dios
con el Conde mi señor, los años que deffeo. Sevilla 22. de Abril 1628.

Don Francisco Morouelli
de Puebla.

ESPE



I
S P E R A V A Corinthe (ciudad illustrissima de Grecia) a Filipo Rey de Macedonia con las armas en la mano, y ocupados todos en lo necesario a su defenfa; vnos aparejando armas, otros llevando en sus ombros piedras toscas, aquellos fortificando las murallas, y estos asistiendo en las torres; solo Diogenes mirava este alboroto, y

por no parecer ocioso (puestas faldas en cinta) començó a rodar de vna parte a otra la tinaja en que vivia en que vivia; *Voluto etiam ego dolium meum, ne solus otiosse feriari videar inter tot laborantes*. Bolteo yo tambien mi tinaja, por no parecer ocioso entre tantos que trabajan. Así yo viendo tan grandes ingenios con las armas de las plumas en las manos, ocupados en este Patronato de santa Teresa, haziendo reseña de sus estudios, como la razon, o la aficion le lleva a cada vno (que de todo dueve de auer) é venido a tomar la pluma, no por no parecer ocioso (que jamas lo estoy) sino por obedecer a muchos que me lo an pedido, con esta diferencia a Diogenes, que a el no le encargaron nada; como notó Luciano (de que quizá se originó la ironia que dixo) de manera, que entramos en este trabajo con el merito de la obediencia, para que este le dé la gloria, que por ventura no le concederá la eloquencia, como dixo Ennodio; *Coactus sermo prætium, quod nõ habet ex eloquentia ab impacta necessitate surrepiet*. Si bien es menester poca, porq̄ entre las delicias de los estylos Poeticos, entre las purpuras, y olandas de palabras superfluas, no pueden nacer probanças, y argumentos fuertes. Y así moderando mi natural, dexare las licencias de los Oradores, y la fuerza de ellos, por no hazer sospechosa mi verdad, que fue lo que dixo san Pablo; *Non in sapientia verbi, vt non euacuaretur Crux Christi*. Y san Pedro Chrysologo; *Seponenda est voluptas, quando scientia deprecatur fortitudo*. Quando es menester valerse de probanças robustas, q̄ acrediten el ingenio, y ocupacion de la vida, nõ se le dé entra

Serm. 18.

da a las galas de los Oradores, no a sus figuras, y afectos. Dixo Ennodio, mas gaito de lo firme que de lo galano, y de lo fructuoso, que de lo florido; *Pulchra sunt, qua scribis, sed ego amo plus fortia, redimita sunt floribus, sed poma plus diligo*, q̄ lo que es proprio de cada cosa, esso es lo hermoso, y en mudandote se deslaira, y afea. Luciano lo dixo bien, enseñandonos como se deuia escrivir; *Nam quod vniuscuiusque rei proprium est, id pulchrum est, hoc si mutaueris, de forme id ipsum vsu reddetur*. Hermosamente abraça todo este intento lo que sucedia a las mugeres Giranas, y a las Hebreas; aquellas parian en camas de marfil entre las delicias, y regalos superfluos, y los hijos talian poca fuerza, y vigor; estas parian en el Sol, y en el polvo, y teniendo el suelo por cama entre las mesmas tareas, y miseria de su trabajo, dauan hijos fuertes, y magnanimos.

Yo holgara con nueua fuerza de mi ingenio parecello en esta ocasion de esta Gloriosissima Santa, citimandolo en mas que mi propria vida, quando escriuo esto en la cama con mi do de perdella, por las obligaciones que la tengo; porque en aquella lastimosa prision mia, que sucedio al fin del año de veynte y cinco (de que no perderán la memoria los siglos) lleuandome el Teniente mayor desta Ciudad a su casa, me encerrò en vn aposento, y dexandome con la turbacion, que la nouedad del caso persuadia; alcé los ojos, y vi vn quadro desta Madre Santa, a quien encomendé mi inocencia en tã buê punto, que desde el me acompañò, tal seguridad del suceso, que con suceder a este dia ochenta de prision, en vn aposento de otra casa pequeño, cargado de grauissimas prisiones (q̄ tengo guardadas en mi poder) encerrado, y con dos guardas, priuado de todo trato humano, y aũ de la luz del dia, sin permitirseme, que aun tuuiesse la sagrada Escripura, que pedí para mi consuelo, ni que se tuuiesse en mi casa de mi, ni yo su piessé de ella. No solo perdi el animo, pero le tuue tan constante, assegurado en esta proteccion, q̄ aunque se procuraua quitarme le con malas nueuas (quando deũian consolarme) todo no bastò para dexar de tener por tan cierto el suceso, como lo fue, bolviendome a mi casa, sin auer sabido hasta agora porque estuue preso.

2

Pareceràle a alguno, que esta detencion mia no puede escaparse de ingratitud, a tan grandes beneficios, siendo asì, q̄ en ella mesma fundo mi agradecimiento, y amor a esta gran Santa, pues la mas ajustada reuerencia a cosas tan grandes, como son sus alabanças, y defenta, a sido la del temor, teniendo por mayor, y mas subido agradecimiento mi silencio. Pero pues no me á sido posible, ni dexar de llegar a la tarde a pelear en este teatro de sus excelencias, cõtra los que se oponen a ellas, no temeré que me suceda lo que en Roma a los que peleauan con las fieras, que si llegauan a la tarde, quanto mas a lo vltimo de la fiesta, y vā ya tã destinados a la muerte, que nunca escapauan de ella, por bien que peleassen; Sene *Epi. 7.*
ca pōdera esta atrocidad, que es tan agena de la casa de Dios, como dize el Euangelista san Matheo, donde los que vinieron al poner del Sol, lleuaron tanto como los que madrugaron; *Sic erunt nouissimi primi, & primi nouissimi, multi enim sunt vocati, pauci vero electi.* *Cap. 12.*

Por lo menos pretendo cõseguir de los deuotos desta gloriosa Santa, que oyendo tantos motines y alborotos, como los que leuantan los que fiscalean esta causa, escriuiendo cõtra ella, y deshaziendo los fundamentos, que la apoyan, y perpeñuan, no se espanten, que esto es pleyto, y por aqui á de empeñar; *Oportet enim primum hac fieri.* Mas no por esto se á de perder el animo, teniendo por acabada nuestra justicia; *Sed non dñ statim finis,* como dixo san Lucas, procurãdo con tenerme en los limites de la modestia, absteniendome de las palabras picantes, y ofensiuas, que an vsado otros de los que an escrito, teniendo muy a los ojos la sentencia de Plauto.

*Isthunt thesaurum stultis in lingua situm,
Vt quæstui habeant, male loqui melioribus.*

Engañante, a mi parecer, algunos de los que an escrito contra este Patronato de Santa Teresa (quiere hazer la entráda por aqui) que puestas en los vmbrales de sus discursos llamã luego a las puertas de los Maestros de la lengua Latina, para saber la propiedad desta palabra, *Patron*, y que diferencias ay de ellos, sin auerlas alcançado; pues así llanamente infiere, que es lo mesmo, *Abogado*, que *Patrono*; sin aduertir las que

las mesmas Rubricas del Derecho nos enseñan , de que vltimamente à salido vn papel, sin nombre de autor; pero que lo á sido de otros dos, y todos tan doctos, que no parece que dexan que dezir a otros. Lo cierto es, que no es lo mesmo Patron, que Abogado; bien que el Patron embeve en si este nombre de intercessor , pero no al reves ; algun ignorante se persuadio (por ser lo vno, y lo otro vltima voluntad) que el codicilio, y el testamento eran vna mesma cosa , y el Consulto le respondió; *Si idem esset testamentum, & codicillum cur diuersis nominibus nuncuparentur?* Marcial nos sacò desta disputa en aque-
lla Epigrama a Nevolò.

Lib. I. ep.
65.

*Cum tacent omnes loqueris tu Nauole semper,
Et te Patronum, causidicumque putas.*

Sea verdad, que en el titulo. C. de aduocatis diuerforū iudic. ay algunas leyes, que a los Abogados llaman Patronos. Pero ansí de entender largo modo , y en este mesmo sentido (alomenos no en tan apretados terminos) como el de Santiago, se le concedemos a Santa Teresa, pues se le damos por Compatrona ; si bien como apuntaremos en este discurso, aun Patrona de la segunda especie (que es por fundacion) defenderemos, que lo es nuestra gloriosa Santa madre. Adviertiendo aqui, que como notò doctamente vn papel sin nombre de autor, que comiença; Breue resumptò en fauor del Patronato de Santa Teresa. Hase de entender, que a los santos no los escogemos por Patronos causidicòs (digámoslo así) como en los tribunales de acá, a los quales encargamos nuestros negocios, para que nos hagan guardar iusticia, sino para que como priuados y amigos de Dios, y que tanta parte tienen con el, nos alcancen misericordia en nuestros trabajos, y miserias; así lo notan los controuerfistas contra Calvino, q̄ nos opone; *Vndè vermis tanta licentia, vt Deo Patronos obtrudat, quibus munus iniunctum non legitur?* Es pues Patron, vn intercessor, vn medianero entre Dios, y el hombre; y en este solo sentido lo emos de entender en este proposito, sin auer otro misterio, sino es que le queramos fingir.

De aqui infiero (notesse con que breuedad) que à sido perder el trabajo, y el azeyte, todo lo que se reduce a esta disputa.

ta, así en el papel que salio dirigido al señor Arçobispo de Santiago, escrito por el Licenciado Pedro de Loñada y Quiroga, como el que á salido en nombre desta santa Yglesia de Sevilla, y vltimamente ya teniendo yo acabado este papel; el de dō Martin de Anaya Maldonado, en nombre del Real Conuento de Santiago desta Ciudad de Sevilla, insistiendole todas en los terminos de derecho en punto de Patron (y no auiedo dado en el punto) y gastando tanto papel (quãdo no le hallamos) tanta disputa, tanto de la oficina de textor, tantas ampliaciones, y limitaciones que nos an dado, trasladandonos a Lambertino, sin acordarse de dezirnos en que especie de Patronato hablan, por no confundillo todo, pues el mesmo haziendo distincion dellos, confiesa que escribe de la segunda, que se reduce al fundador de vna Yglesia, Beneficio, o Capellania, en que tiene derecho de presentar el ordinario; *Et de huiusmodi Patronis hic summus tractaturi.* Dize Lambertino, lo demas á sido fuera del intento principal, como todos an juzgado, reduziendolo a las escrupulosas formulas del derecho, como si fuera vn cōtrato de compra y venta, en que se alegarà enormissima lesion, fingiendo actores y reos, ofendidos y despojados, acusantes y acusados, con tãtas centonadas de leyes, tantos presuueitos cansados, que an hecho defabrido el caso, siendo el de suyo amable, y deseado de todos, como lo es la santidad desta gran Santa, y su Patronato; hasta poner limitaciones en lo que dize la Yglesia, *Multiplicatis intercessoribus largiurus.* Pensamiẽto, a mi parecer, escusado, diferenciar el Patron del intercessor, para excluir a santa Teresã con otras cosas que yremos notando; respondiendole a los contrarios, valiendonos de otras razones, y estas en gastandolas en la respuesta a don Francisco de Quevedo, que es el que mas se dexa entender de todos, por no estar escrito en modo juridico: desta manera serã mas agradable esta musica de lo que serã con vna sola cuerda, sin tocar otras, y aun mas dificultosa, como notó Alciato.

Difficile est nisi docto homini, tot tendere chordas.

Asi es, bien que la llame musica (no guerra sangriẽta, como la hazen algunos) de vna gloriosa competencia de entendimien-

Emblema

10.

mientos, tan necesaria para apurar la verdad, como se colige de los Proverbios; *Ferram ferro exacuitur, & homo exacuit faciem amici sui.* Y que esto sea dentro de los limites de buena amistad, y correspondencia, persuadido yo, que quando quede vencido, saldre victorioso, conociendo mi engaño, como dixo san Geronimo a san Agustin; *Cumque tu viceris, & ego vincam, si veñ errorem intellexero, & é contrario me vincente tu superas.* Desfearando solamente assentar la bassa de mi opinion, sin afectar tanta autoridad en cosas opinables, que procure excluyr la de otros, teniendo presente aquella sentençia de Agustin (no se si de todos sabida) que merece entre las infinitas que dixo estar escrita con letras de oro; *Nolo itaque Deus meus, tam preceps esse, vt hoc illum virum de te meminisse non credam; sensit ille ox-nino in his verbis, atque cogitavit cum ea scriberet, quidquid hic veri potuimus, inuenire, & quidquid nos non potuimus, aut non dnm possu-mus, & tamen in eis inueniri potest.* Así serà mas seruido Nue-
stro Señor, mas honrados sus Santos, y mas conocidos nue-
tros ingenios, condenando la disculpa de vnos Idiotas, que no podemos echar de nosotros, que por no ser para tomar las plumas, acusan a quien escriue con otros pretextos (quando está conocida la baxeza de su talento) y la ocupaciõ de sus vi-
das (agradezcanme no nombrallos) los grandes soldados no se hazen en el ocio, y en el deleyte: no en el poyo, y en fre-
quentar las casas de los Poderosos para lisonjealles, sino en las ocasiones de encuentros con los enemigos (aunque sal-
gan con las manos en la cabeça.) Socorranos san Agustin a esto, como a todo, ponderando, que la destruycion de Carta-
go, acabò los famosos Capitanes de Roma, y que con esta falta se acrecentó su mayor daño, y ruyna; *Plus nocuisse mon-
tretur, tam cito euerfu, quam prius nocuerat tandiu aduersa Cartha-
go.* Callen pues estos charlatanes, estos moscones de la re-
publica, o les diremos lo que San Gregorio el Theologo a otro, reprehendiendole su ofadia, dixo; *Dexa de inquietar nuestro silencio con tus impertinencias, o referirte é vn re-
fran muy verdadero.*

Tunc canent cygni, cum tacebunt graculi.

Comiença Don Francisco su memorial, diciendo, que le ha-
ze

ze por el Patronato de Santiago, y por todos los Santos na-
 turales de España, en fauor de la eleccion de Christo Nues-
 tro Señor. Y yo reparando en este titulo, que llama al Patro-
 nato de Santiago, eleccion de Christo (como llamó a su Po-
 litica de Dios, y que escriuia con las plumas de los Euange-
 listas) y si es por la reuelacion hecha al Rey Don Ramiro,
 tambien la de Santa Teresa se puede llamar elecció de Chris-
 to, por serlo de quien tiene sus vezes en la tierra, y es su Vi-
 cario, fuera de que si le escogio Christo, no por vnico, y assi
 pudo su Vicario escoger otro; pues la Fé solo nos enseña vn
 principio cierto y infalible, que en materias de ella, y Dog-
 mas Catholicos, solo ay vn Maestro, que es Christo Nuestro
 Señor; *Vnus est eaim magister vester*. Assi como la doctrina de Fé
 es vna, deribada de vn Dios, *Vnus est Deus, vna Fides, vnum Bap-
 tisma*. Segun esto, para que es insistir tanto en esta vnidad de
 Patrono, no queriendo admitir otro, ciñendonos, y estre-
 chandonos a solo Santiago, por titulo de Patron? Yo con-
 fieso la excelencia deste gran Santo, por los titulos tan repe-
 tidos, que todos saben. Pero tratando el Profeta Esaias de los
 primeros Doctores de la Yglesia, que fueron los Apostoles,
 como explican San Geronimo, y San Cyrillo; *Fundabo te in sa-
 phiris*, hablando de los demas dize; *Ponam iaspidem propugnacu-
 lataui, vniuersos filios tuos doctos á Domino*. An de ser los presi-
 dios y baluartes de piedra jaspe de diuersos colores, donde
 esten pëndientes muchas diferencias de armas; *AEdificata est cõ
 propugnaculis, mille clypei pēdēt ex ea, omnis armatura fortis*. Que
 aunque se entienda en la letra de los Doctores de la Yglesia,
 en el sentido acomodatiuo tienen buen lugar, para mi inten-
 to, y mas con Doctora de la Yglesia, como lo es Santa Tere-
 sa; apoyado con lo del Ecclesiastes, *Melius est duos esse simul, quã
 vnum, habent enim emolumētum societatis suae*. Porq̃ assi como en
 lo natural la variedad de miēbros se cõpadece con la vnidad
 de vn cuerpo humano; y la vnidad de diferētes estados, y mi-
 nisterios en la Yglesia con la vnidad de vn cuerpo místico,
 y tanta diferencia de Cultos, Ritos, y Ceremonias con la
 vnidad de vna virtud de Religion; porque todas estas cosas
 tan diuersas estan ordenadas a vn mesmo fin, o principio. Ac-

Math. 13.

Cap. 54.

Cantic. 4.

In oratione
advers^o Ido
la.

si la variedad de diferentes Patronos , no haze agrauio a la vnidad de la piedad y deuocion del que los invoca, ni a quienes son invocados , porque todo se ordena a vn mesmo fin, que es la mayor gloria de Dios, poniendoles por intercessores cõ su Diuina Magestad en nuestras necesidades, y aprietos; que si San Athanasio dixo ; *Vt multitudo deorum, nullitas est deorum, ita quoque necesse est, multitudinem principum id efficere, vt nullus sit Princeps. Vbi autem Princeps non est, ibi prorsus disturbatio nascitur.* Lugar que se les à passado por alto a los contrarios por su parte, y quicá el mejor. Respondése, que habla el Santo en la muchedumbre de Principes que gobiernan , la qual condena; porque necessariamente causa turbacion en el gouierno de las republicas , de que á resultado (despues de largas disputas) tener por mejor la Monarchia q̃ la Auctocracia, o Democracia; no en el caso que hablamos, sin que aya q̃ rezelar sentimiento (aun en la forma que se dize) de Santiago, por la invocacion de Santa Teresa ; pues viendo todos a Dios, y amandole mas que a si propios, como nota el Padre Lesio de summo bono , An de querer y quieren lo que mas fuere de su gloria y seruicio; y esto sin duda lo es, y lo mostramos en este discurso.

5. de festiui-
tate omn.
sant.

Pues como notò san Bernardo en vn Sermon suyo , que estimò tanto la Yglesia, que puso sus palabras en las segūdas Lecciones del sexto dia infra octaua de todos los Santos; *Ad quid sanctis laus nostra, ad quid glorificatio nostra?* &c. De que le siruen a los Santos nuestras alabanças, glorias y fiestas: que necessidad tienen de estas honras terrenas aquellos, a qu'en cõ forme a la verdadera promessa del Hijo, honra el Eterno Padre en el Cielo: Y prosiguiendo el Santo, acaba; *Plurè qui eorum memoriam veneramus, nostra interest non ipsorum.* De fuerte, q no ay que temer que Santiago se enoje, no solo porque le invoquemos, juntamente con Santa Teresa , sino aun quando no le invoquemos, pues nuestro negocio se haze en pedirles su ayuda, no el suyo, que viendo a Dios no necesitã de mas honra.

En el fol. 1. dize , que como cauallero del habito de Santiago , es parte legitima para suplicar a su Magestad, como a admi-

3

administrador perpetuo de ella, se sirua de salir a la defenſa del Patronato de Santiago. Y en el fol. 11. a la buelta dize, q̄ en nombre de toda la Orden, y del proprio Apoftol, y del de ſu Mageſtad, como Maeſtre haze eſta ſuplica, &c. Noteſe la contrariedad, alli dize, que como particular es parte legitima; aqui, que en nombre de toda la Orden; alli llama a ſu Mageſtad Administrador, aqui Maeſtre: y fuera bien que nos en ſeñara poder de ſu Orden, y no empeñarla a toda en ſu opinion, quando vemos que el ſolo la tiene. Y que don Alvaro de Quiñones, que es tambien cauallero de la Orden de Santiago, votó en fauor deſte Patronato de ſanta Teresa, con quien ſe conformó la mejor parte del Reyno en 16. de Nouiẽ bre del año paſſado de 1627. como lo dize don Franciſco en eſte ſu memorial a fol. 3.

En el meſmo fol. 1. a la buelta, pondera las palabras de la Bula de nueſtro muy Santo Padre Urbano VIII. en fauor de eſte Patronato; *Sine tamen praiuditio*, &c. Señale el perjuizio, la diminucion, o innovacion, ſi Santiago ſe queda tan cabal, y enteramente Patron, como antes, aunque de nueuo entre ſanta Teresa; a la manera que en buena filofofia el concurrir las cauſas ſegundas, juntamente con Dios a los efectos criados; no quita que Dios ſea, y ſe llame cauſa total de ſu produccion; fuera de que quanto tiene ſanta Teresa de honra por eſte titulo, por la caridad es proprio a Santiago, quando al glorioſo Apoftol le faltara. San Aguiſtin hablando de los Santos en la gloria, dize aſi; *Atque ita Deus erit omnia in omnibus, vt quonia Deus charitas eſt, per charitatem fit, vt quod habent ſinguli, commune ſit omnibus, ſic enim quiſque etiam ipſe habet, cum amat, in altero, quod ipſe non habet; non enim erit ita aliqua inuidia impariſ charitatis, quonia regnauit in omnibus, vnitas charitatis.*

De aqui tambien conſta, que no es en perjuizio de tercero, pues no lo puede ſer de Santiago (como todos los que quieren hazer vnico eſte Patronato defienden) ſi ya no es q̄ quieren que el tercero ſea el Reyno; y por eſto le llamen, *parte inaudita*, y eſto no puede ſer, porque multiplicar al Reyno los interceſſores, para con Dios, no es agrauio, ni ningũ cuer do lo puede dezir. Y las palabras de ſu Santidad, *sine tamen*

Tract. 67.
in Ion.

preiudicio, &c. que parece dexan abierta la puerta para p̄sar, que si ay agrauio del Santo Apostol (como dizen q̄ este lo es) de que deua ser informado su Santidad, se rebocaria este Breue; dan lugar a esta sospecha, antes assegura todas las q̄ se pueden tener el iuyzio de el Vicario de Christo, como Gouernado por el, diziendonos a todos para assegurar la autoridad, y respeto deuido a Santiago, en el Patronato destas Reynos, por este su Breue, que no se à de entender periuzyio, nouedad, o disminucion del., con que cerrò la puerta a todos nuestrs discursos, y temores, en que no me alongo mas, por acabar de saber, que en punto de derecho à escrito el Doctor Balboa, respondiendo a esto, a que no avra q̄ añadir; deiseo mucho verlo, y hago diligencia para cõseguirlo. Ni obsta de zir, que la deuocion del Apostol se disminuirà con la de santa Teresa; porque emos de preiuponer, que por la intercessiõ de los menores santos concede Dios muchas vezes, mas que por la de los mayores, y que no por ser el santo mayor, es su oracion mas eficaz; como se colige de la doctrina de Santo Thomas, respondiendo a vn argumento, que dezia no auer se de invocar los menores santos, por no ser su oraciõ eficaz; como la de los superiores. Negando lo vno y lo otro, responde el Santo Doctor, que no solo a los superiores, sino a los inferiores conviene invocar; y q̄ acontece q̄ la invocacion del inferior, es mas eficaz que la del superior, porque se invoca con mas deuocion, o Dios quiere declarar su santidad; Non solum superiores (dize el Santo) sed etiam inferiores sanctos oportet implorari; contingit quãdoque quod imploratio inferioris sancti, efficacior est, vel quia deuotius imploratur, vel quia Deus vult eius sanctitatem declarare. Dignas palabras deste gran Doctor de la Iglesia; en las quales nos enseña: Lo primero, q̄ no p̄or tener a vn Santo Apostol por Patrõ a quiẽ invocar, anemos de dexar de tener otros inferiores. Lo segũdo, q̄ la oraciõ del inferior fuele ser mas eficaz por vna de dos causas; vna de nra parte, q̄ es la mayor deuociõ cõ q̄ invocamos al inferior; otra d parte d Dios q̄ es q̄ rer su Magestad declarar la santidad del santo inferior, cõ cedido por su intercessiõ, lo q̄ no cõcede por la del superior.

Lo 3.ª aprueba el invocar, y tener por Patronos y Abogados.

2. 2. q. 83.
 articl. ad 4.
 ex allegat. Sicut
 Thomas perip
 q̄ sacral thea
 extra profert
 esse aut horis
 d calce menteb
 vice nabis abfo
 ine limitatiõis
 ratio lancei inf
 e efficacior orat
 superioris e pro
 omnino falsa,
 absolute. S. Tho
 eruit. 2. imonec
 e alterab, cum
 ut grativo contra
 3. e sibi mer det
 q̄, contra ratiõis,
 quia ut ait. J. Thom. 2. 2. q. 83. ar. 19. in corp. oratio sicut al
 libet acty virtutis sed efficacial merendi inq̄ntz pedit ex ratiõis Causa q̄ absolute
 no oratio. S. Superioris erit efficacior orat. inferioris, quia superior habet intentione
 atq̄ 2. e e d̄iq̄ sibi ipsi, quia id e. D. Th. 2. 2. q. 83. ar. 11. in corp. ait, Cum orati
 facta ex Causa. C. p̄summat, quanto. S. (qui sunt in Patria) sunt perfectioris C. Sa
 rant magis orant pro oratoriis, qui oratoriis iuuant nos, et quanto sunt Deco

6
 afsi a los Sãtos superiores, como inferiores, y jũtamẽte ay nos
 y a otros, y tener mas deuociõ cõ el inferior q̃ cõ el superior,
 q̃ esto es, legũ la volũtad de cada vno, y no sin mouimieto in-
 terior de Dios, q̃ afsi lo dispone para declarar la sãntidad del
 Sãto inferior. De aqui podemos inferir, q̃ cõcediẽdo esta di-
 minuciõ, no es incõueniẽte, q̃ al Sãto inferior se tenga mas
 deuociõ q̃ al superior. Lo 2. si por la deuocion de santa Tere-
 sa se viuiera de menoscabar la de Santiago, ya estuuiera en la
 mayor parte de Espaõa menoscabada antes de aora; porq̃ a to-
 dos cõta, q̃ en el comun pocos se acuerdan de Sãtiago, y solo
 parece es Patrõ para las lides, dõdo se invoca; y de Sãta Tere-
 sa no ay quien no sea deuoto, y mucho, porq̃ esta deuociõ la
 à impresso Dios de nueuo, para declarar la sãntidad suya, como
 nueua, q̃ la del Apostol Santiago ya estã muy conocida.

En el fol. 2. trae la ley de la partida, que es la. l. tit. 15. part. 1.
 y no hablando de Santiago esta ley, no se como don Francisco
 dize, que de tal manera le constitnye por Patron, que ex-
 cluye otro, definiendole por tal Patron essencial indiuidual-
 mente. Bien muestra don Francisco, que no es desta profes-
 sion, afsi en el modo con que alega esta ley, callando su nu-
 mero, como en la forma con que la induze: y si viuiera visto
 la gloiã de la mesma ley, en aquella palabra, tres cosas, que el
 proprio alega; hallarã q̃ muene esta dificultad afsi a la letra;
*An autẽ quolibet istarũ causarũ, sufficiat ad acquirendũ ius Patronatũ
 Ecclesie, videtur dicendũ, quod non quia fundatio, cõstructio, & dotatio*
*(q̃ son las tres cosas que pide) debẽt copulatiuẽ interuenire, vel per
 unã personam, vel per plures, ad hoc vt ius Patronatus in esse deducatur,
 & adquiratur.* De que llanamente se sigue, que puede auer
 muchos Patronos, y q̃ la ley no establece esta indiuidualidad,
 q̃ D. Francisco le atribuye, sin passalle al Legisdador por el pẽ-
 famiẽto, y si desta manera se alegã las leyes, ya se vẽ el peligro
 q̃ todo corre. De otra manera la entẽdio D. Martin de Ana-
 ya en el §. 2. n. 3. dõde dize el titulo q̃ tiene este santo Apostol
 por el derecho de Espaõa, alegãdo la mesma ley, aunque
 errãdo el titulo, y diziẽdo, que solo se cõcede este Patronato
 al fundante, al fabricãte, o al dotante. y yo aguardaua por cõsonã-
 te al mutante. Notable modo dezir, quãdo aũ la mesma ley cõ-

quam Beata Th
 tum quia i sup
 dignitate Martiri
 Apollolatus, m
 abbasquis h
 pauca dicitur h
 et con leguer nter
 gnatia Chazit
 rito, q. orat. d
 bi p nobis fuisse
 a holutz, efficaci
 oratiõis q̃ B. t
 tum quia q̃. ait
 mas, quod imploz
 inferioris. i. effica
 illa efficacia n.
 exp. implozati. d.
 ex deuot. inuoca
 et Dei Colentis
 sare sanctitate B.
 in inuocat. l. autz.
 super uisus efficaci
 tence exp. i. inu
 ingat. inuocat. C.
 totis intentis. quia
 radicatur. & in C.
 to, siquet. q. qu
 luto et simplis la
 do oratio. i. sup
 vis efficacia. & c.
 inferioris, h. al.
 oratio inferioris
 efficacior, arg. q.
 nisi nil Oaleo qu

B₂ ser
 quit a Rescripto ad ab solutz, et Variatus supposito, quia in antecedenti supponit q̃
 efficaciori sal. duotõnis inuocantis, et Dei sanctitate. i. Colentis declarata, et in Co.
 supponit pro orat. absolute sumpta, et factim Oale in inuocato, inuocanda p̃otĩõ
 Theresiã, quãdãncz Tacubã, quod quãdã alienus et agitatur et avarone dicitur sit, q

ser en lenguaje de aquellos tiempos, lo dize así. Lo primero por el suelo queda la Yglesia, en q̄ la fazen. Lo segundo, por que la fazē. Lo tercero por heredamiento que la da; y al vno y al otro se les pasó por alto, q̄ tambien se adquiere, *ex reparatione, ex augmento dotis, y ex privilegio*; pero aqui a que proposito, quando no viene el pleyto sobre esto.

En el mesmo folio a la buelta, dize; Señor Santiago solo hizo esta Yglesia de España. Soberano testigo es el milagroso Santuario del Pilar de Zaragoza, Templo primogenito de la Christiandad desta Monarchia; aqui anduvo don Francisco Corto en la alabanza de Santiago, que le resulta desta fundacion, pues no solo fue este Templo del Pilar de Zaragoza primogenito de la Christiandad desta Monarchia, sino de la Christiandad de todo el mundo; vea a Flavio Dextro en el año 38. que lo dize así.

Prima totius orbis ades Caesar augustuna fuit.

Y aun pudiera saber. D. Fráncisco, que se estiende a mas la gloria de España; porque el segūdo Templo fue el de Tarraçona. El tercero el de Seuilla (no el de Toledo, como quiere Don Thomas Tamayo.) Y el quarto, el de Toledo, considerando la autoridad que la orden de la lerra tiene en derecho. así lo dize Dextro, el mesmo año.

Post, Presules Tarraconensis, Hispalensis, Toletanus,

Et alij sacras ades, vel oratoria Virgini dedicant.

En el fol. 4. a la buelta, queriendo persuadir, que no pudo el Reyno conceder este Patronato a Santa Teresa, dize, que este negocio pendio en proprios terminos ante Christo Nuestro Señor con la madre de los hijos del Zebedeo, pidiendo a Christo las fillas de su lado, y que como Christo le respōdio; *Non est meum dare vobis*. No es de mi daros esto a vosotros, con pedir en tribunal cōpetente, y a Christo, cuyas eran estas primicias y prerrogatiuas, pudiera el Reyno, a quien no toca titulo iustifico, dezir; *Non est meum dare vobis*? Pues Santiago lo oyò de Christo, quando pretendio lo que toca a San-Pedro, &c. Y en lo que toca a lo que pudo el Reyno, ay tanto dicho, que yo no figo aora este intento; solo reparo en que don Francisco no á acabado de entender este lugar. : *Non est meum*

dare vobis. En el fol. 46. de su Política de Dios lo Romança así; No me toca a mi, sino a aquellos a quié está preuenido por mi Padre: y aquí parece que insinua lo mesmo, diciendo, No es de mi daros esto a vosotros. Y como yo tengo advertido en las notas a aquella Política, San Mathéo no quiere dezir esto, que no auia de dezir Christo, que a los otros le tocaba, sino dixo; no es mio, o no me toca para darlo a vosotros, sino para darlo a los que mi padre tiene dispuesto. De manera que el *quibus*, no se opone a Christo, como que a él no le toca, sino a aquellos; opone se al *vobis*, porque no estauan capaces, y el darlo auia de ser solo a los que lo merecian: y así no se como acomodá este lugar para el intento, de que trata, de q̄ no pudo el Reyno conceder este Patronato.

En el fol. 6. haze vn largo Cathalogo de los santos destos Reynos, a quienes se deuiera este Patronato, y con mucha razon, lo dize así, Pero (sabida cosa es) que regularmēte el argumento negativo no concluye nada; porque no se le concede a estos, no se deue conceder a santa Teresa; ya se vé q̄ no es buena consequencia. Yo confieso los grandes beneficios que estos Reynos deuen a san Isidro, Arçobispo de Seuilla, y que la conuersiõ de los Godos la atribuye a la sangre de nuestro Principe Hermenegildo. Sã Gregorio, a q̄ dio principio el buen Rey Recaredo. Al gran Patriarcha de la Yglesia Santo Domingo ya se sabe lo que se le deue, y a san Ignacio Loyola, y a sus hijos. Pero a esto todo responde san Pablo; *Alios quidem dedit Apostolos, alios Prophetas, alios Euangelistas, alios autem Pastores & Doctores, ad opus ministry.* Para que nos cansamos en este discurso, quando está dicho tanto; que lo fofiega. El Canon de la Missa es illustrissimo exēplo, para no buscar razon; *Parque se da a este santo, y no a aquel*, pues vemos, que aquí se haze memoria de muchos, que no son tan excelentes en sus vidas y martyrios, como otros que se omitē; y atreviendose vna vez a borrarlos, bolvieron a parecer escritos, y si aun de muchas cosas que son menores, como porque pide el testamento cerrado siete testigos, y no ocho, o seys, o mas o menos; y el abierto cinco, y no mas, o menos; y la prescripcion entre presentes diez años, y entre ausentes veynte. No

se puede dar razón, como dixo la ley; *Non omnium, que à maiori-
bus accepimus ratio reddi potest;* porque la pediremos, de que sea
Patrona santa Teresa destes Reynos, contraponièdo sus mer-
ritos a los de otros con el compas en la mano, o con el *con-
traste*, para peillar los quilates de la verdad, sin duda es cenfura
esta de menos advertidos, y entendidos; como notò mi sobri-
no el gran Padre Iuã Baptista de Poça, honor eterno de su
Religion, y de toda la Christiandad, cali siguièdo este pensa-
miento en el memorial a los juezes de la verdad, y doctrina.
Santo Thomas dize, que es erronco afirmar, que ay algun san-
to que se pueda cõparar con los Apostoles en santidad. Y con
ser esto assi, a San Lorenzo, y a S. Esteuan se les haze mayor
solemnidad con Vigalias, y Oçtauas; que a S. Andres, S. Barto-
lome, S. Felipe, y otros santos Apostoles. San Dionisio y San
Hilario, y San Cyrillo Alexandrino, y otros muchos Padres
Antiguos, son sin cõtrouersia tan grãdes, y rã illustres Docto-
res como S. Buenauëtura, y S. Thomas, y teniendo estos sole-
nidad de duplex ellos, o la tienen semiduplex, o no la tienẽ.
Ya ora no trata el Vicario de Christo, que se le dé mas a santa
Teresa que a Santiago, ni aũ tanto; pues de q̄ nos cansamos,
de que nos fatigamos, quien puede negar, que aunque otras
muchas Religiones andan descalços, y visten sayal, que este
sayal de los Carmelitas descalços, tiene no se que, y si se, quã-
do vemos que a su Sãta Madre deue oyl a Iglesia la frequẽcia
de la oraciõ mētal, y a ellos, el exemplo raro q̄ nos dã con su
vida; y recogimiento, el lustre que an cobrado las diuinas y
humanas letras con sus estudios, las fundaciones de tantas
Casas, en latitud no inferiores a ninguna Religion de la Igle-
sia, antes con ventajas a la que mas, llegando hasta Persia dõ-
de hasta ellos no auia llegado Predicador Euangelico, ni per-
mitidos aquel Reyno.

De que se confuta la opinion de D. Martin de Anaya, ha-
zièdo à esta santa fundadora de vna Capilla, por vsar del equi-
voco de fundador de vna Iglesia, o de todas las de España a
Sãtiago, y de vna Capilla, o Capillas a Santa Teresa, Capi-
lla, es vna Religion tan illustre de Frayles y Monjas, y tan re-
formada, como sabemos, y tan estendida; ya se vé que todo

En el §. 53.
lib. 2.

es pasión, lo no saber conócer lo que esta Religion merece, y lo q̄ le deue la Yglesia, para tratalla cō el decoro y respeto, que por tantos titulos se le deue, fundando en esto de cōtinuas, que no merecē este nombre, con otras digresiones tan fuera del intento, que no nos obligan a otra respuesta, que no dalla.

Y si todavia quisiéremos rastrear alguna razón, dexadas las innumerables (que da la santidad y maravillas desta gran santa, y madre de tan esclarecidos hijos) es bien que sepamos lo que estos Reynos deuen a la sagrada Religion del Carmen en la conuertion a la ley Euangelica; asentando ante todas cosas, que no fue Sãtiago el q̄ nos dio la primera noticia de la Fé en España, como elcriue Dextro año de 35. otros la dieron primero; punto que nadie a tocado, porque son pocos los q̄ leen los libros, o leyendolos los entienden. Oygamos pues a Dextro, que auiendo dicho la muerte de san Esteuan, y la persecucion que en Hierusalén se leuantó contra los Fieles, dize así; *Plusquam quindecim mille viri (qui predicantibus Apostolis in Christum crederant) fugantur; alij ad Asiam, nonnulli ad Europam veniunt.* Y luego mas abaxo; *Ex his plusquam quingenti naue Cypro educti Portum Carthaginensem, Hispania pertingunt, diuersi per Hispaniam mortem Christi, Resurrectionemque denuntiant, totam Prouintiam vndique; mirificis & mauditis nuntijs complent.*

Despues vino Santiago, que traxo en su compañía a Elpidio, como lo dize Dextro año de 37. y lo confirma Luitprando en sus aduersarios, como lo refiere el Padre Portocarrero de la Compañia de Iesus; *Sanctus Marcus Elpidius Iulianus, S. Iacobi discipulus, Primus Episcopus Toletanus.* Lo mismo afirma yn Catalago de todos los Arçobispos de Toledo, que está en poder del dicho Padre, sacado de vn codice Gotico de la libreria de Fulda, donde despues de Santiago, pone por primer Obispo a San Marco Elpidio, Iuliano Martyr. Y que fuesse Monge Carmelita consta de testimonio de Luitprando, de quien haze memoria Genebrardo así; *Luitprandus Tuinenus Diaconus hystoriã rerũ per Europam gestarũ, lib. 6. ab anno 858. ad 930. vsq; cõtinuatur.* Y da testimonio desta verdad en vnos cartapacios, q̄ estan en libreria de la casa de la Cõpañia.

ña de Iesus de Toledo, como testifica el mesmo Padrè Porto carreò, donde se hallã estas palabras; *Sanctus Elpidius què sanctus la cobus, præfecit Toletanum primum Pontificem Carmelitanus monachus fuit; & in prima Petri contione conuersus. ad fidem cum socijs multis venit in Hispaniam.*

Cap. 5.

De que se colige la grande parte que tuuo en la predicaciõ del Apõstol Santiago, y la obligacion que estos Reynos tienen a esta sagrada Religion, sin que esto pueda parecer piadosa conjectura, sino a los que lo ignoran, y no tratan de estos estudios. Y persuadiendome que los doctos alabarã por muy ajustado a este intèto, lo q̄ hallamos escrito en el libro de los Iuezes: *Cessauerunt fortes in Israel*, que los Setenta traduzẽ, *Potentis. Y Serario expone, qui aucti sunt robore, & quieuerunt donec surgeret Debora, surget mater in Israel.* Los Capitanes fuertes de Israel parece que se estauan desocupados, y mano sobre mano, *donec surgeret Debora.* Y Arias Montano, gloria de Seuilla mi patria, explica asì del Hebreo; *Suum munus non cassu, aut fortuitu, sed consilio efficienciaque Dei, sibi inditum fuisse significat.* Yo no quiero hazer la aplicacion, que pudiera, entendida estarã de los discretos. Y si atendemos a la palabra, *surgere* (que en opinion de Arias Montano) se vsurpa frequentemente en las diuinas Letras, por leuantarse con ventajas a mayores, se puede ponderar las que para este efecto del Patronato haze a los demas santos de España Santa Teresa, en orden al Consejo, y Prouidencia de Dios. Y es viveza digna de mucha consideracion (ya que se an dicho otras de no tanta, que bien se q̄ las vnas y las otras nõ cõcluyen) q̄ la repeticion del *surgere*, parece que insinua el acometimiento pasado, quando el año de 1617. la quisieron estos Reynos por Patrona; y el efecto presente, quando ya la tenemos cõfirmada por el Vicario de Christo, sin que pueda ya tener lugar la disputa, de que es muy ger, para la dissonancia que se pretende en ser Patrona, juntamente con Santiago; pues fuera de que en el Derecho, *Appellatione Patroni, etiã Patrona continetur.* Es muy digno de traer a la memoria lo que san Geronimo dize en el prologo, al Profeta Sofonias, satisfaziendo a la curiosidad de los que repararen, en que dedica este libro a Paula, y Eustachio; *Respondendũ vide-*

videtur his, qui me irredēdum existimant, quod omnes viris, ad vos scribam potissimum ó Paula, & Enstochium. Y auiedo hecho vn elogia a Holdā, a Debora, a Iudith, a Hester, del pueblo de Dios passa al de los Gentiles, y alaba a Cornelia madre de los Gracos, a la hija de Laton, y muger de Bruto; y acaba el santo con estas palabras; *Mihi tantum, quia aliud operis incumbit, in fine prologi dixisse sufficiat, Dominum resurgentem primum apparuisse mulieribus, & Apostolorum, illas fuisse Apostolas, vt erubescerent viri non querere, quem iam fragilior sexus inuenerat.* Y reparan mucho los que escriuen, en que Santa Teresa sea Compatrona con Santiago, allegandose a estas razones otras, que yran mostrando el discurso.

En el fol. 8. haze memoria del martyrio de san Iusto y Pastor, naturales de Alcalá de Henares; y dize, que fueron por muchos dias apellidados Patrones de España: y trae para esto vn preuilegio del Rey Lindaſuindo en la era de Christo 648. y año de su nacimiento, 646. que dize así, *Dominiſ sanctis glorioſiſſimis, mihi que post Deum fortisſimis Patronis ſanctorum martyrum Iuſti & Paſtoris, &c.*

Tenemos mucho que desembolver en este punto, y así por partes me é de yr declarando, para q̄ te vea quā diferēte cosa es, leer los libros, o entendedlos. Mucho prometo, pero yo me desempeñare, sino es que me engaño.

Quanto a lo primero, llama a este Rey Godo, Lindaſuindo, y ninguno de quantos Autores yo é visto le llama así; Gariuay le llama Lindaſuntho, Don Martin Carrillo, Chindaſuindo; otros Chindesuindo, pero ninguno Lindaſuindo. Dize mas, que el preuilegio fue despachado en la era de Christo 634. y año de su Nacimiento 646. Yo querria saber, quando se dixo era de Christo, sino de Cesar, y años del Nacimiento de Christo; *Reddite que sunt Caſſaris Caſſari, & que sunt Dei Deo.* Dize mas, que fueron apellidados Patronos de España, y prueualo con las palabras referidas del preuilegio, que en Romance son estas; *A los señores Santos glorioſiſſimos, y para mi despues de Dios fortisſimos Patronos de los santos Martyres Iuſto y Paſtor.* Pues sepamos de donde colige don Francisco aqui, que sean, ni ayan sido Patronos de España estos Santos, para

Gariu. lib.
6. c. 26.

Mariana
lib. 18. c. 6.

alçar la voz, diciendo, grande blason, grande empeño para Patronato, confirmando con preuilegio de tales Patronos, q̄ los llama el Rey de España fortísimos despues. de Dios. Yo bien estoy, que se v̄se de la fuerça de la eloquencia en lo que se escriue; pero si esto no es dentro de los terminos de la verdad de la historia, ya se vé lo que todo se defacrita, y mas en materia tan graue, dexemos esto aqui.

Luego passã D. Francisco a ponderar, que reconociendo este Rey, que la Fé porque murieron estos santos, ellos y todos los demas de España la deuian a Santiago, cedieron en su deuocion con justicia, y dexaron, que el Patronato se boluiesse a quien le dio Christo solo, &c.

Aqui se engañò D. Francisco, sin poder escusar dezillo asì, yo lo mostrare con euidencia, todo este hecho del Rey Godo Lindasuntho passò el año de 646. y en este año, y muchos despues no fue apellidado Santiago por Patron de España. Luego no viene bien dezir, que dixo el Rey, que el Patronato boluiesse a Santiago, pues hasta aora no lo tenia, digo, no le apellidauan por Patron; esto que respuesta tiene, sino la que yo callo.

En este punto es bien admirarnos de la confusion, que los que an escrito en este Patronato, dexan acerca de su principio; succede asì quando no se toma por norte la verdad, o no se an entendido los libros, que es la rayz de todos estos daños; yo creo que acertare a dezillo. El Licenciado Pedro de Lofada en el memorial, que é dicho, afirma que es tan antiguo este Patronato de Santiago en España, q̄ no ay memoria de hombres en contrario; y si la memoria tiene tan cortos terminos, como sabemos? y succede la q̄ nos da la historia, poco es el encarécimiento que dize; y ya que afirma lo que se ligue bien pudiera dezir, y yo lo aguardaua, que auia tres o quatro mil años que era Patron, poco menos es dezir, que mucho antes que los Sarracenos ocupassen estos Reynos era ya Patron; prueualo del Oficio Moçarabe, que afirma compusieron san Leandro y san Isidro, en que invocan nominatin a la Virgen Santissima, y al glorioso Apostol Santiago, sin expresar otro santo, cita para esto a Iuan Basseo en su Chronico de España.

España: *Per gloriã nominis tui Christe Filij Dei, viui, & per interces. fol. 62. año*
sionem sancte Mariæ Virginis, & beati Iacobi, & omnium sanctorum, 617.

&c. De la antigüedad deste Patronato hablaremos luego; quando ayamos referido la opinion de otros; y aora no es biẽ passar en silencio, que diga este autor, que san Leandro junta mente con san Isidro, compusieron el oficio Moçarabe; San Leandro murio en la era de 639. que fue año de Christo 631. sucediole su hermano san Isidro en esta silla de Seuilla, y celebró Concilio en ella, que fue el segundo Seuillano en la era de 657. que fue el año de Christo 619. 16. despues de la muerte de san Leandro; y tratandose en el de la vniformidad del Rezado: dicen muchos autores, que se le encomendò a san Isidro, que ordenasse el Breuiario y Missal, que anda a su nombre, llamado Isidoriano, por auerlo compuesto, o Tolodano, por auerlo hecho en Toledo. Y aunque ay autores que dudan de ello, es la tradicion tan constante, que excluye toda duda, y lo afirma el Cardenal Varonio, en los actos del año 633. y el Doctor Bernardo Aldrete en su libro, nunca bastantemente alabado: y alega el mesmo en el lib. 7. de los origenes (de que oy carecemos) por lo menos el Oficio Moçarabe, de que vsaron los Christianos, que quedaron entre los Moros, que muchas vezes é visto yo celebrar en Salamanca, y tã bien se celebra en Toledo en particulares Capillas: fuera de esto, como pudo ordenallo san Leandro, si se invoca en el, q̄ no es posible lo hiziesse el santo, ni cae en consideracion humana? Y vltimamente se invocan otros muchos santos, con que no viene a ser solo Santiago, como dize este autor; y cesar este fundamento de la antigüedad deste Patronato; y conuencida la opinion de Iuan Balleo, que en esto se engañò.

Sucede luego la opinion del autor del memorial de la santa Iglesia de Seuilla, que como si fuera determinacion de Fé, dize assi en la segunda parte, nu. 1. España tiene a Santiago por su Patron, desde que en ella tuuo principio la Religion Christiana, &c. Pero olvidado desto (contrario assi mesmo) en el nu. 5. desta segunda parte, da principio a este Patronato en la batalla de Louadonga, donde aquel glorioso mancebo Pelayo, con solos mil Christianos vencio a los Moros, y ma-

*Del origen
de la lègua
Castellana.*

*fol. 62
año 617*

10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
115
116
117
118
119
120
121
122
123
124
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200
201
202
203
204
205
206
207
208
209
210
211
212
213
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231
232
233
234
235
236
237
238
239
240
241
242
243
244
245
246
247
248
249
250
251
252
253
254
255
256
257
258
259
260
261
262
263
264
265
266
267
268
269
270
271
272
273
274
275
276
277
278
279
280
281
282
283
284
285
286
287
288
289
290
291
292
293
294
295
296
297
298
299
300
301
302
303
304
305
306
307
308
309
310
311
312
313
314
315
316
317
318
319
320
321
322
323
324
325
326
327
328
329
330
331
332
333
334
335
336
337
338
339
340
341
342
343
344
345
346
347
348
349
350
351
352
353
354
355
356
357
358
359
360
361
362
363
364
365
366
367
368
369
370
371
372
373
374
375
376
377
378
379
380
381
382
383
384
385
386
387
388
389
390
391
392
393
394
395
396
397
398
399
400
401
402
403
404
405
406
407
408
409
410
411
412
413
414
415
416
417
418
419
420
421
422
423
424
425
426
427
428
429
430
431
432
433
434
435
436
437
438
439
440
441
442
443
444
445
446
447
448
449
450
451
452
453
454
455
456
457
458
459
460
461
462
463
464
465
466
467
468
469
470
471
472
473
474
475
476
477
478
479
480
481
482
483
484
485
486
487
488
489
490
491
492
493
494
495
496
497
498
499
500
501
502
503
504
505
506
507
508
509
510
511
512
513
514
515
516
517
518
519
520
521
522
523
524
525
526
527
528
529
530
531
532
533
534
535
536
537
538
539
540
541
542
543
544
545
546
547
548
549
550
551
552
553
554
555
556
557
558
559
560
561
562
563
564
565
566
567
568
569
570
571
572
573
574
575
576
577
578
579
580
581
582
583
584
585
586
587
588
589
590
591
592
593
594
595
596
597
598
599
600
601
602
603
604
605
606
607
608
609
610
611
612
613
614
615
616
617
618
619
620
621
622
623
624
625
626
627
628
629
630
631
632
633
634
635
636
637
638
639
640
641
642
643
644
645
646
647
648
649
650
651
652
653
654
655
656
657
658
659
660
661
662
663
664
665
666
667
668
669
670
671
672
673
674
675
676
677
678
679
680
681
682
683
684
685
686
687
688
689
690
691
692
693
694
695
696
697
698
699
700
701
702
703
704
705
706
707
708
709
710
711
712
713
714
715
716
717
718
719
720
721
722
723
724
725
726
727
728
729
730
731
732
733
734
735
736
737
738
739
740
741
742
743
744
745
746
747
748
749
750
751
752
753
754
755
756
757
758
759
760
761
762
763
764
765
766
767
768
769
770
771
772
773
774
775
776
777
778
779
780
781
782
783
784
785
786
787
788
789
790
791
792
793
794
795
796
797
798
799
800
801
802
803
804
805
806
807
808
809
810
811
812
813
814
815
816
817
818
819
820
821
822
823
824
825
826
827
828
829
830
831
832
833
834
835
836
837
838
839
840
841
842
843
844
845
846
847
848
849
850
851
852
853
854
855
856
857
858
859
860
861
862
863
864
865
866
867
868
869
870
871
872
873
874
875
876
877
878
879
880
881
882
883
884
885
886
887
888
889
890
891
892
893
894
895
896
897
898
899
900
901
902
903
904
905
906
907
908
909
910
911
912
913
914
915
916
917
918
919
920
921
922
923
924
925
926
927
928
929
930
931
932
933
934
935
936
937
938
939
940
941
942
943
944
945
946
947
948
949
950
951
952
953
954
955
956
957
958
959
960
961
962
963
964
965
966
967
968
969
970
971
972
973
974
975
976
977
978
979
980
981
982
983
984
985
986
987
988
989
990
991
992
993
994
995
996
997
998
999
1000

ró veynte mil de ellos; y aũ el Obispo Sebastiano dize mayor numero, q̄ fuerõ las çanjas q̄ se abrieron para lo q̄ oy goza la gran Monarchia de España. El mesmo autor no contento cõ auerse contradicho esta vez, se contradize segunda en la tercera parte, nu. 2. diziendo; Si este Patronato lo miramos en su principio, fue dado por Christo Nuestro Señor, como lo dixo el glorioso Apostol al Rey Don Ramiro, en la vision referida, confirmada desde entonces en los acometimientos de guerra, con la invocacion de su nombre, &c. Y despues haze memoria de 19. apariciones, diziendo, que se colige asì de diuersos autores, sin señalar mas de dos apariciones, que es buena prueba de historiador.

Ultimamente D. Francisco de Quevedo, que es el Achilles deste discurso, en el fol. 14. dize, que desde la batalla del Clavijo, que venio el Ray Don Ramiro, aclamaron a Santiago por Patron en las batallas; porque le vieron visiblemente pelear el Rey, y los Caualleros; y dize bien; pero olvidado de esto (contrario tambien asì mesmo) en el fol. 34. da a este Patronato mil y quinientos años de antigüedad, en la estimacion de los hombres, estraña confusio en punto tan llano.

Lo cierto es, que en la batalla primera de Don Pelayo, nõ se invocò el nombre de Santiago; ni ay autor que tome en la boca su Patrocinio, atribuyendo esta victoria primeramente a Dios, y luego a la intercesion de todos los Santos de España; asì lo dize el Abad de Montaragon, que es el que vltimamente lo cifra todo, por estas palabras; El socorro, y defensa fue de Dios, y de todos los Santos de España. Despues vayan se viendo todas las historias, y las victorias que sucedieron a esta de Don Alonso, llamado el Catolico (tan antiguo es en nuestros Reyes este renembre) con la toma de Lugo, Tuy, y otros muchos lugares; y entre ellos a Leon (si creemos a Ambrosio de Morales) y el Arçobispo don Rodrigo, y don Lucas de Tuy añaden otros lugares; y nõ se hallará que invocassen el nombre de Santiago. Vease el Reynado de D. Froy la, y aquella gran batalla, en que salió vencedor, desbaratando la seph; Gouernador de España, por los Moros, que con vn grueso exercito destruya, y talaya las tierras de Galizia, que.

Fol. 167.
año de Chri
sto 716.

Del origen
de la guerra
de Castiella

que fue la victoria mas señalada q̄ tuvo España en aquellos tiempos, y en q̄ murieron 54. mil Moros: y diganme si se invocó por Patron de España Santiago. Sucedió Don Alonso el Segundo, que fue llamado el Casto, el qual redimio el infame tributo de las 100. donzellas, matando por esta causa en vna batalla 70. mil Moros; y no ay quien diga, que se invocaf se por Patron a Santiago: y por esta victoria edificó luego en hazimiento de gracias la Iglesia de San Salvador de Oviedo, como dize el Cardenal Varonio. Y es digno de ponderarse, q̄ esta victoria sucedio el año de 793. y el de 801. fue hallado el preciosíssimo, y sagrado cuerpo de Santiago, con que dicen nuestros autores, que començò a levantar España las esperanças de su restauracion, sin tomar en la boca nombre de Patron, hasta Don Ramiro, que le sucedio el año de 824. y en el de 825. vencio la batalla del Clavijo, que fue la primera vez, que visiblemente ayudò a los Españoles Santiago, apellidando de alli adelante, Santiago, Santiago: assi lo advierte Garivay (cuya cuenta en la computacion de años) sigo por tenella por la mas cierta, diciendo; Cuyo apellido detde estos tiempos vsaron los Españoles, con grande y justa razon, lo mesmo auia dicho antes la historia general de España, y el Padre Mariana, el Abad de Montaragon sigue otra cuenta de años, poniendo la muerte del Rey don Alonso, el año de 842. y la batalla de Clavijo el año de 844. y dize, que fue la primera vez que con este nombre entraron en batalla, y se á continuado siempre; en que hablò mas ajustamente don Martin de Anaya, con que a mi parecer, queda este punto claro, fuera de toda disputa; en lo que toca a la invocacion por Patron de estos Reynos a Santiago, que conste por historias de ellos, reservãdo lo de vnico Patron para lo que se sigue.

En el fol. 9. acabandó lo que toca al Patronato de san Iusto y Pastor, dize D. Francisco assi a la letra; Y esto señor es verdad, y no es cierto que san Millan sea actualmente Patron de España, como afirma el Padre fray Pedro de la Madre de Dios en su papel de piadosas conjeturas, y en afirmar en el, que oy no ay vnico Patron, &c. El padre fray Pedro de la Madre de Dios afirma justamente, que san Millan es Patron de España.

3. p. c. 10. p
11.

3. p. c. 10. p
11.
Lib. 7. c. 13.

España, y que apenas halla vnico Patron sin acompañado, sino en Inglaterra, y esto es diferente de lo que D. Francisco le atribuye, pues vemos que confiesa vnico Patron en Inglaterra.

El papel que á salido a nombre desta santa Iglesia, mueve tambien esta dificultad; si fue Patron san Millan de la Cogolla, y trae en su fauor la leccion del Breviario, cõfirmado por Paulo V. año de 1614. que reza la sagrada Religion de S. Benito, en la fiesta deste santo, que es a 14. de Nouiembre, que dize así; *Cognomen Patroni Hispania, simul cum Apostolo Iacobo maiori meritissimè adeptus est.* Notese la diction, *simul*, que dize juntamente en vno; y haze juntamente con Santiago Patron a san Millan de la Cogolla. Garivay hablando de la deuocion, que el Conde Fernan Gonçalez tenia a san Millan, dize así; A quien el, y los Cattellanos renian en esta sazón por Patrõ, del Señorío y estados de Castilla, como los Leoneses tenian al bienauenturado Santiago; de Galizia; testimonio grauissimo, y no alegado por nadie hasta aora.

A lo qual responde el papel desta santa Iglesia. Lo primero, que quando el Rey Don Ramiro en la batalla de Clavijo venció los Moros, el Conde Fernan Gonçalez fue en seguimiento suyo, haziendoles mucho daño con ayuda de san Millan; que se hallò, y le vieron en la batalla; y el Conde por tenerle proprio le hizo voto, &c. Hagamos alto aqui, y notese el error que se comete, porque la batalla del Clavijo fue el año de 825. o de 844. segun la cuenta referida; y el Conde Fernan Gonçalez començò a gouernar el año de 910. del Nacimiento de Christo, que fue la era de 948. y la primera noticia que tenemos de sus hazañas, fue el año de 931. pues como le podemos retroceder, o al año de 825. o al de 844. auiendo diferencia en lo primero 108. y en lo segundo 87. años; que cõtine im posibilidad.

Passa adelante este papel desta Iglesia, y dize; Y sin aueriguar la dificultad q̄ esto tiene, basta dezir, q̄ S. Millan fue Patrono particular, como los ay en todos los Obispados (q̄ no se niega) y no general, que es lo que se pretende, sin titulo suficiente para el Patronato, como está dicho, &c.

Nota.

Notable modo de dezir, y el mas nuevo que yo é leydo, q̄ diga, y sin aueriguar la dificultad, qué esto tiene; pues tienela muy grande, o no la tiene saber, que no fue Patron particular, como queda probado, pues así lo era de los Castellanos, como de los Leoneses Santiago, y así tenia voto y Romeria san Millan en Castilla, como Santiago en Leon; y aun era mucho mayor lo que rentaua el voto de san Millan, que el de Santiago; porque aquel lo pagauan Castilla y Nauarra, y a Santiago solo Leon.

Y en lo que añade, que este Patronato de san Millan no fue por votos de los Castellanos; sino por edicto del Conde Fernan Gonçalez; se engaña mucho, porq̄ lo contrario cõta de aquellas palabras referidas; *A quien el, y los Castellanos tenian en esta sazón por Patron del Señorío, y estados de Castilla. Notese, y los Castellanos, y va deshaziendo este Patronato, con dezir, que el Conde era subdito del Rey de Leon, y que fue cõprehendido en el voto que hizo el Rey don Ramiro, y q̄ siendo libre la eleccion de Patrono, no pudo obligar sus subditos por edicto, sino a aquellos no mas, que voluntariamente quiliessen recibir este Patronato, &c.*

Muchas cosas enfarta aqui este autor, vn entendimiento de Angel es menester para comprehendellas; porque no es mas q̄ dezillo: y la prueba donde la hallaremos? Dize, que el Conde era subdito del Rey de Leon; y yo lo dudo mucho, porque Garivay dize, que de todo el pueblo Castellano fue alçado, y recebido por su Gouvernador, y que despues que el Conde tomó el dominio y gouierno de Castilla, cessaron los Reyes de Oviedo y Leon de mandar, como solian, desde el Rio Pisuerga en adelante, refrenandose sus gentes de los insultos, que en Castilla acoitumbrauan hazer: de que se sigue llanamente; que este Conde por lo menos no fue subdito del Rey de Leon, ni cõprehendido en el voto q̄ hizo el Rey don Ramiro, que fue muchos años antes. Pero a que proposito esto; quando no negamos, que por consentimiento de toda España sea Patron Santiago: y si dize, que siendo libre la eleccion de Patron, no puede obligar a sus subditos por edicto; porque quiere (santo Dios) que la eleccion sea agora captiua, y que

que no pueda el Reyno elegir a santa Teresa, dificultandolo a su Magestad, y aun al Papa; notable contrariedad, resolviendose, y con razon, a que voluntariamente se puede recibir Patron; en que hablo acordadamente el Licenciado Pedro de Losada en el fol. 11. considerando el derecho de Patronato en dos maneras: el vno gracioso, voluntario, o de preuilegio, q̄ procede, *ex mera voluntate concedentis*. Y este tal sera Patron, por que le quieren hazer patron, como hazemos a santa Teresa, y lo quiere su Magestad, y á confirmado el Papa. Otro es el Patronato adquirido por justos, y legitimos titulos, q̄ merecē de justicia este derecho, como se le cōcedemos, y cōfessamos a Santiago; con aquella reuerencia y reconocimiento, q̄ deuenos al fauor que á hecho a estos Reynos. Y a lo que dize, que se à perdido el Patronato, como cosa que tuuo fundamentos tan flacos; yo no se en que lo funda, alomenos no lo dize Lambertino, ni otro autoringuno.

Sea pues la resolucion deste punto, que toca a san Millan, para que lo sepan los escritores, y los ayudantes (y se conozca lo que estos laben.) que no sea engañar, que san Millan á sido Patron destos Reynos con Santiago, como se vio en la batalla de Simancas, en que ayudò el Conde Fernan Gonzalez a Don Ramiro, Rey de Leon; de que se originò el engaño del autor del papel desta santa Iglesia, para tenello, no sabiendo que vuo segundo: y así lo dize Fray Antonio de Iepes, y q̄ por consentimiento de todos los Castellanos fue elegido por Patron, en la historia de san Benito, y refiriendo la batalla de Simancas en el tom. 5. año de Christo 938. dize la aparicion destos dos santos, advirtiendo, que aunque estas dos narraciones se escriuen en diuersos tiempos, y años de Christo, no se contradize Fray Antonio; porq̄ en el 1. tom. cuenta en el año de 574. la muerte de san Millan, su historia, y hechos, y en el año de 912. dize el tiempo en que se dio la batalla, y se hizieron los dos votos; y ponderese, que en la columna 1. de la hoja 5. deste tomo 5. y centuria 5. llama a san Millan Patron de Castilla. Y Garivay ya lo auia dicho antes, como tenemos aduertido, y la apariciõ destos dos santos en la batalla de Simancas, aun que nõ con la claridad que Fray Antonio de Iepes, ni

Cent. 1. f.
265. c. 1. co
1677. 3.

En el mesmo año, haziendo tãbiẽ memoria de otra aparicion de S. Millan a D. Garcia, Rey de Nauarra, sitiãdo a Calahorra. En el lib. 10. de su compendio, c. 8. a quien sigo en la quenta de los años, siendo estos dos solos autores de quantos ẽ visto, los que tocan este punto con las escripturas deste hecho, en que sin duda fueron diligentissimos; porque siendo la verdad hija del tiempo, sino se sabe en los que sucedieron las cosas, pierdesse todo, y los yerros de los hitoriadores, generalmente proceden deste principio, y de no distinguillos, engañandole con el nombre, aplicando al primero lo que sucedio al segundo, con que vienen a pintar vn monstruo, poniendo a vn cuerpo cabeça de hombre, y cuello de cauallo: y como dixo Horatio en su arte poetica (espejo de los que escriuen bien) le añaden plumas; y causa risa a los que sabẽ. Y yo aguar do en este punto si saldra el otro idiota, y dirá, que tiene 300. autores deste hecho referido, como dezia q̃ los tenia ã otro.

Es admirable lugar a este proposito el del Cardenal Varonio, tomo 1. fol. 775. año 70. confutando la opiniõ de los que creian, que Neron auia de ser el Antechristo, *Ex quo videas, (quod sepius inculcamus) quantũ cõferat exacta in rebus per vestigãdis temporum ratio, sine qua interdum labi importẽtosos errores necesse, sit.*

Y aunque por el orden que lo dize se pospone lo que se sigue, es sin faltar a las leyes de la historia, pues en las diuinas Letras lo hallamos asì, antepuestas, y pospuestas muchas cosas para mayor claridad de lo que se trata. Dize tambien este papel de la Iglesia de Seuilla, que si san Millan se dize Patrono de Espaõa, es patrono, como lo es, san Leandro en Seuilla, y en Leon, y como, lato modo, son patronos de Espaõa cõ Sãtiago, todos los que lo son de Obispados particulares, &c.

San Isidro no estã tan ageno de ser Patron de Espaõa, que no tengamos ya autor que lo diga; cõ que no solo no se prueua lo que este autor dize; pero se prueua, que Santiago no es, ni ã sido patron vnico de Espaõa; ningun o hasta aora ã citado este autor, ni tocado este punto. Y lo que yo ẽ pretendido, es dezir lo que otros no an sabido, lo demas ya se vẽ, que es paja. Don Pablo de Espinosa en la primera parte, que ã facado de la historia, Antiquedades, y Grandezas de Seuilla,

mi patria, lib. 2. c. 21. fol. 99. dize, que teniendo el Rey Don Alonso, que llamaron el Emperador; cercada a Baeça, que a mi cuëta, fue el año de 1147. que estaua possida delos Moros; y durando mucho la guerra, con gran daño de los nuestrs, y siendo socorridos los Moros, determinó levantar el cerco; y que la noche antes le aparecio en sueños san Isidro, y animándole, y esforçandole, le dixo, que no leuantasse el cerco, ni dudasse dar la batalla el dia siguiente a los Moros, porque tenia cierto el vencerlos, y entrar en la ciudad, assegurándole, que el le asistiria; *Porque le hazia saber, que lo tenia Dios señalado por amparo y Patron de los Reyes de España.* Todo lo qual se cüplio, como lo dixo; porque dandose la batalla otro dia, fueron los Moros vencidos, y destrozados, y la ciudad entrada con mucha alegría, y triunfo, En memoria deste milagroso suceso, y fauor recebido de san Isidro, puso su nombre a la Iglesia Cathedral de aquella ciudad (que la hizo así) y la dotò de gruesas rentas, y hasta oy se conferua en ella la advocaciõ, y deuocion desta obra; hasta aqui dõ Pablo. **Que diràn aora los muy presümidos de la historia; bien los llamo yo habladores della,** como medicos empiricos, burladores de la republica, engaña bobos, que por este camino se quieren introducir, siendo la peste de las ciudades, los enemigos de los sabios, y doctos, quitandoles la honra por quantos caminos pueden; miserable estado de hombres, y a quienes fuera justo castigar. Yo cõfiesso, que é escrito contra esta historia de Seuilla, y que quise dallo a la estampa, aora por este solo lugar que é hallado, la vengo a estimar, conociendo lo que dixo Plinio el mayor, q̄ refiere su sobrino Plinio el menor a Macro su amigo; *Nullum librum esse tā malum, vt non aliqua parte prodesset;* con que acabamos lo que toca a este punto, que nos á dado bien en que entender, persuadidos que qualquiera que aya sido el autor de este papel desta santa Yglesia, se fiaria en esta parte de alguno que le engañaria, que a mi me á sucedido lo mesmo, y quicá del proprio, pretendiendo quitarme la honra: pudiera hazer euidencia de vno, y otro caso, pero dexolo por justos respetos; veamos si con esto se enmienda este buen hombre.

A esto se sigue dudar don Francisco, que aya muchos Rey-

nos,

Ep. 5. lib. 3.

nos, que tengan dos, o mas patronos, aora le sacaremos de la duda, y aunque lo bruxulea en el Reyno de Francia, no queriendo admitir a san Remigio con mas apariencia que certeza: quien Juda de la que Roma cabeça de la Yglesia nos da, teniendo por patronos a san Pedro, y a san Pablo, y juntando con estos a san Gregorio Magno, y a san Lorenzo. Y lo que mas es, que con ser san Pedro cabeça de la Yglesia, ponian en las Bulas a su mano derecha a san Pablo. Y vn predicador desta edad (que à hecho muchos predicadores con sus escritos, el Maestro Balderrama, hijo de aquella Religión, que es maestra de predicadores, quien puede ser sino la de san Agustín, q̄ fue el que lo supo todo, el que no ignoró nada) me an dicho ombres de credito, que predicando en la festiuidad del gran Baptista, dixo, que se vieron en algun tiêpo en la Yglesia imagines de Nuestra Señora, teniendo a su lado derecho al Baptista, por ser el primero que dio a conocer a Christo: y si aun Nuestra Señora sufre lado, y le da el derecho a san Iuan; porque no le sufrirá Santiago? San Aspren discipulo de san Pedro (como el Martyrologio Romano dize) fue el primero predicador en Napoles, y vniuersal patron suyo: y no obstante esto lo son san Ianuario, san Arhanasio, santo Thomas; y este Reyno, y el de Francia introduzen actualmente a santa Teresa por su Patrona. Y si el Reyno de Sicilia tiene treze patronos, y el estado de Milan a san Ambrosio, y a san Carlos, la gran Religion de Malta a san Iuan Baptista, y aora a santa Teresa, la republica Hebrea dos patronos, y Capitanes, que fueron Moyses y Aaron, y antes que a estos, y a otros a S. Miguel, y a san Gabriel. Que captiuerio espiritual es el que aora nos quieren introducir, no queriendo mas de vn patron, con el exemplo de Venecia, que tiene solo a san Marcos, y de la casa de Borgoña a san Andres, quando tenemos mas en nuestro fauor; y quando assi no fuera, ya é dicho, y lo sabē los doctos, que regularmente el argumento negativo no haze fuerza.

Y si toda via se hiziere en que se dé Apostol, que aya tenido acompañado en su patronato, le daremos, y con ventajas, callando su nombre, y quedandose otros con el de Patrono,

san Bernave fue Apostol del estado de Milan, y patron suyo; y tambien lo son los que emos dicho, y lo notan las historias de aquel estado, San Pablo fue el primero predicador de los Corinthos, y de toda aquella Prouincia; y no obstante esto, san Pedro y san Apollo, que entraron despues a predicar, fueron tan estimados en ella, que se diuidieron los Corinthos en vandos, que fue la ocasion de escriuirles san Pablo la primera carta, reprehendiendoles severamente; dezir los vnos, Yo soy de Apollo, yo soy de Cefas, yo soy de Pablo; y asi todos quedaron por patronos vniuersales, despues que los Corinthos salieron de su engaño. No es menos singular assumpto, querer que san Iorge sea patrō vniuersal de Inglaterra, y que no tenga compañia, como notó el padre fray Pedro de la Madre de Dios, en que se engañò, aqui se verá lo que amamos la verdad, pues impugnamos aquellos a quien defendemos; porque las historias de aquella nacion tienen por su primero predicador y patron a san Pedro, por testimonio de Metafrastes: sucediole san Iosefe de Arimathia, como prueva Nicolas Hausfeldio; y auiendo se perdido la luz que ellos dieron, la restituyeron san Gregorio Magno, y san Agustin Romano, por lo qual son llamados Apostoles de Inglaterra, y cōtados en los patronos vniuersales della. San Dionisio es patron vniuersal de Francia, pero no lo es solo, siendo lo cierto, segun san Isidro, lib. de ortu & interitu sanctorum, y Iuliano contra Iudeos ad finem, q̄ san Phelipe predicò en Francia: y por la mesma razon, que san Dionisio es patron de Francia, que es auer predicado en Paris, lo son san Fortuno, san Rosino, y san Crescenti, discipulos de san Pedro y san Pablo, que predicaron en diferentes partes de aquel Reyno; despues fue añedido San Martin con tanto aplauso de todo el Reyno, que en las escrituras publicas se comēçarò a cōtar los años d̄sde su muerte (cosa que no é leydo de otro santo) y se instituyò solemne Romeria a su sepulcro; y se le hizo officio particular, en que se le cantaua auer sido ygal a los Apostoles en meritos; de q̄ tenemos vna Apologia de san Odo, o Adan, segundo Abad de Cluni, defendiēdo lo que el Rezo dezia. Veanse los autores de la vida de san Gregorio Turonense a 17. de Nouiem.
bre,

bre, y la Apologia in Bibliotheca Cluniacensi. Y con ser esto assi (aunque ignorado de todos los que an escrito hasta aora) quieren que sea patron vnico Santiago, y aun lo haze de derecho diuino don Martin de Anaya sin provallo, con gastar el papel en su largo discurso, que salio acabado ya este, y yo no é renido lugar de vello todo a la letra; si bien me é hecho capaz del intento. A esto se reduce todo lo que don Francisco dize, desde el fol. 9. hasta el fol. 23. con muchas piadotas coniecturas (quando las condena en otros) y refiriendo los socorros deste tanto Apostol en las guerras, confessandole la mayoria del Patronato, aun mas auentajadamente que imaginarse pueda; pero no que sea vnico, ni que las razones q̄ trae para ello concluyan, ni puedan concluyr, quando nos sobran tantas para dalle por Compatrona a tanta Teresa, pues redunda en mayor gloria de Santiago, siendo a quien ella, y todos deuemos la conuersion destes Reynos.

Y aun la Gentilidad (si creemos los buenos autores) admittio esta pluralidad de patrones, como dize Alexander ab Alexandro, afirmando que entre los Dioses, que los antiguos veneravan, auia algunos a quien llamauan Patrios, o defensores de las republicas, o ciudades; *Patrios autem dixerunt Deos, qui singulis urbibus, praesunt, earumque praesides, ac propugnatores sunt.* Y entre otros exemplos pone el de Athenas, madre de la sabiduria de Grecia, que tenia dos patronos, *Apollo y Minerva, vt Apollo & Minerva Athenis, qui praecipuo honore insignes a suis ciuibus collebantur eximie.* De manera, que juntamente con el patron Apolo venerauan tambien a Minerva, por hallar en ella tres insignes cosas, que los Griegos estimauan mucho; *Virginitas, Prudentia, & Fertitudo:* que si se hallan con ventajas en nuestra gloriosa santa, quié lo ignora? O que campo se nos ofrece aqui para discurrir en ellas, dexemoslo a plumas mas bien cortadas, que yo lo omito, por no hazer largo este discurso, fuera de que no es del intento, ni de lo que pretendo en esta defensa. Con que queda visto el engaño que padecio D. Martin de Anaya, diciendo, q̄ no tenian mas de vn Dios las ciudades y Reynos por patron; y del lugar que é citado se colige, que tenian mas de dos, ibi; *Praecipuo honore*, esto es, en

Lib. I.ª

De nat. Deo
rum lib. 3.

tender los libros, no leerlos, y quedarfe ayunos, facil está la inducciõ; o yo é gastado la vida torpemente, o no entiendo a este autor, ni a otros en muchas cosas que escriuen, como referir acabo de rato, que san Miguel fue solo el patron de la Republica Hebrea, quando está tan bien probado por el padre fray Pedro de la Madre de Dios, que no es afsi. Y para que vea dõ Martin, que el mesmo lugar de Cicron, que trae por su opinion, prueva mi intento, que es la mayor destreza, de quien toma la espada, dalle por la mesma herida, fuera de que se vé, como se entiende lo que se dize, y lo que se lee: dize Cicron; *Alabandenses quidem sanctius Alabandum colunt, á quo est vrbs illa condita quam quenquam nobilium Deorum.* Por vida mia q̄ no lo é de declarar, sino dexar a solos los doctos, que se rian deite lugar; pues si estimauan en mas al que fundó su lugar, y le venerauan mas que a los demas Dioses, cõ ser mas nobles: luego siquessẽ, que tenian muchos Dioses, o los de aquel Rey no, o de aquella ciudad, a quien venerauan por patronos; esto que dificultad tiene: quien lo ignora? y para que es con tan flaco fundamento salir con vna opinion nueva, apoyando en ella intento, que no puede defenderse, y que cõ ventajas apo ya el nuestro.

Y porque se porfia (conociendo nuestra razón) que para ser patron es menester auer peleado en las batallas. Digo, que esto se conuence de falso, y que es ignorar la verdad deste punto; porque vna cosa es, que el ayudar vn santo a la conquista de vna ciudad, o Reyno, o hazer otras acciones en orden a su bien, sea razon para elegirlo por Patron, otra cosa es, que para serlo requiera todo lo dicho; aquello es verdad, falso aquesto, porque como consta de lo que está repetido, solo se requiere, y es necesario tener mano, y valer para con Dios delante de quien es Patron, o intercede; porque si el ser patron es para pedir, rogar, y alcançar, basta que pueda; esta es razon clara y confirmada con muchos exemplos en diferentes Reynos, adonde tienen por patronos a niños, que padecierõ, y a otros porque nacieron, o murieron, o de ellos tienen Reliquias: y afsi tienen a santa Teresa por Patrona (sin auerse hallado a su conquista) Granada, Malaga, Ecija, Salamanca, madre de la
fabidu-

fabiduria (donde yo estuue doze años continuos sin salir de sus murallas) y vltimamente el Reyno de Mexico: de manera, que Ciudades, Prouincias, Reynos, y Imperios, la reconocen por Patrona; quando sea necessario ajustallo a tan apretados terminos, que se repare en la cantidad de Ciudades y Reynos que la tienē por patrona, para la distinción que en lo vno, y en lo otro hazen con poco fundamēto, como otras muchas cosas que se an escrito.

En el fol. 24. refiriendo la opinion de aquellos que dizen, no se haze perjuizio a Santiago, porque no se le quita nada; filogiza assi don Francisco, sino es nada lo que se le quita, es fuerça que sea nada lo que se le añade a la santa, como si forçosamente estuuiera el aumento della en la diminucion de Santiago; y no fuera mas seguro el premio, y el honor, que se consigue sin agrauio de otro: creo que é acertado a dezir esto bien, y que parece este filogismo de don Francisco al que hazia vno, *Quod non amisisti, habes, cornua nõ amisisti, ergo cornua habes.* Y la Epigrama que trac Marcial.

Esse nihil dicis, quidquid petis improbe Cinna,

Si nihil Cinna petis, nihil tibi Cinna nego.

Lib. 5. ep.

107.

Que tiene que ver con confessar, que pedimos, y tenemos ya el Patronato de España en santa Teresa; y que siendo esto mucho (aunque menos infinito de lo que esta gran santa Madre merece) no quitamos nada al Apostol Santiago. Marcial introduce a Cinna, que dize, que no es nada lo que pide (deuia de ser vn ingrato) y si es assi, dize, que no es nada lo que se le niega.

En el mesmo fol. a la buelta, quiere persuadir, que Santiago sabe sentir, y entristecerse, a fin de que sentirá el agrauio (assi lo llama, notable modo de dezir) que se le haze en darle por compañera a santa Teresa. Amonesta, que oygamos a santa Brígida en sus revelaciones, sin citar el lugar, que desfeando saber, porque acudia tanta gente al sepulchro de Santiago, refiere que le dixo Dios, que como el Apostol viesse q̄ los otros Apostoles sus hermanos auian conuertido las Prouincias de su cargo todas, y el en España tan pocos, tenia gr̄a dolor y tristeza; y que le consolò Dios Nuestro Señor, diziendole,

dole, que por esso en España duraria mas la Fé, y que lo reconocieran las naciones. Y de aqui con nueua fuerça dize; Señor mire V. Magestad, que Santiago siente que le falte sequito; y mire V. Magestad, que tiene Dios cuydado de consolarle, no le demos los Españoles segunda ocasiõ de tristeza, &c. No daremos cierto, como tengo dicho, sino muchas de gloria accidental, teniendo a santa Teresa por Compatrona. La comparacion que trae, es menester que entendamos, si Santiago estava triste, era por ver que no auia conuertido en España lo que sus compañeros en otras Prouincias, por lo que deseaua la mayor gloria de Dios con la multiplicacion de los Fieles, en este sentimiento le consuclia Dios. Pues que tiene que ver esto, para fingir, que le tēdra de lo que resulta en mayor gloria de Dios, como lo es, que sean muchos, y infinitos los que intercedan por nosotros? Esto no se que tēga respuesta, ni para que sea menester sequito, sino es, que quiere, q̄ salgã a pelear Santiago, y santa Teresa, que a esto parece que se encamina don Francisco.

frago
En el fol. 26. viniendo a confessar (aunque es tarde) que no se le haze agrauio, a santa Teresa, despues de auello ponderado tanto, dize, que no le puede negar que se le haze en este Compatronato a la eleccion de Christo Nuestro Señor, como si esta vuisse excluydo otro patron; terrible porfia es esta. Y de aqui finge otros agranios, haziendo vna ley de duelo espiritual, que no ay juyzio que la comprehenda, procurando irritar con ella a todas las Religiones, hasta llegar a la humildad de la de san Francisco, que tan agena viue destos fueros; diziendo, que se le deue a este gran santo el Patronato; porque vino personalmente a fundar a España, como lo hizo el Apóstol. Y si esta razón vale, con mucha mas se le deue a san Pedro, y a san Pablo; no se si sabe don Francisco, que ambos vinieron a España a predicar la Fé? Mas graciosa cosa es la que vltimamente dize don Martin de Anaya en su discurso, que se le deue a san Raymundo, de la Orden de la Merced, por libertador de esclauos; y aun no se como no dixo, que a los Redemptores que van cada trienio a Berberia.

Ya se vé que todas estas razones no tienen fuerça, y añ son ridi-

ridiculas (no las llamemos balas floxas) y para que es menester otra, que la que nos haze la diuina Prouidencia, para considerar que no podemos alcançar sus fines; dize bien el padre fray Pedro de la Madre de Dios en este punto; *Noli inuestigare si non vis errare.*

En el fol. 27. pondera por gran inconueniente, que el rezo de Patrona en santa Teresa embaraça a san Francisco el suyo; y de quien no lo cree assi, infiere malas señas de su conciencia. O que pudiera dezir aqui, dexemoslo; y yo fiador, que san Francisco no lo aya sentido, ni lo sienta, antes con la cortesia que san Lorenzo a san Estuan, y mayor (por la que se deve a las mugeres) le dará su lado, y aun todo su lugar, para que se celebre su rezo, y su fiesta.

De aqui passa a levantar hasta el cielo el escandalo, que este patronato à causado en toda España, en sus Yglesias, y Vniuersidades. De las Yglesias, bien sabemos lo que en esta comarca à hecho la Illustrissima de Cordoua, y su Obispo, tan digno de veneracion, por su dignidad, y sus letras. Tambien se sabe lo que à hecho la Corte, con el Ostauario tan solemne, a que dio principio el Reuerendo Padre Fray Francisco de Xodar, y fin el Padre fray Mauro, ambos predicadores de su Magestad, y otras veynete y tres Yglesias destos Reynos. De las Vniuersidades Salamãca, que es la Princesa de las ciencias, y Valladolid, y Alcala estan en fauor deste Patronato; que se atreveran a hablar las demas, que son arroyos destas fuentes, de los mares de sabiduria; mas temiera yo que el escandalo se causasse de dezillo assi, y de escriuillo, que es lo peor, pues como dixo Horatio, *Volat irrebocabile verbum*, y mas en verios con mas licencia de la que aun concede la Poesia en cosas profanas; y esto no es escadalo, ni dar a la estãpa lo q̄ apenas me atreuiera yo a imaginar in sepulchro, deuemos llorar esto, y dezir con Habacuc; *Propter quod lacerata est lex*, temiendo lo de san Pablo; *Ad fabulas autem conuertentur*. Menester es mucho reparar en esto, tâto mas quanto son las obligaciones mayores, como las de don Francisco, por su nacimiento, y por su ingenio.

Ni la comparacion que haze de las Cruces en las Procesiones.

E

fiones.

Cap. 3.
2. ad Ti-
moth. c. 4.

siones, sobre llevar el mejor lugar, es digna de hombre de sus partes, ni apoya el intento, como ni el lugar del Cõcilio, que trae el autor del papel desta Iglesia, 3. part. nu. 9. alli es la porfia sobre quien a de llevar el mejor lugar, por su antiguedad, y esta es muy justa, por lo mas que se deue a quien se adelantó, en la virtud, en la fundacion de la Yglesia, o Religion; aqui no podemos por el primero lugar: sino humildemẽe le reconocemos, y confesamos en Santiago: segun esto; no argumẽta bien don Francisco, pues no tratamos de quitar su lugar a Santiago, ni ay porque le escandalize tanto de la nouedad de este Patronato, aun quando faltaran exemplares (a que no responde) pues de aqui a 500. años tendra sobrada antiguedad, y a todos a sucedido asi, pues todo tuuo principio, y lo que agora carece de exemplo (quando no los tuuieramos tan excelentes) lo vendra a ser a los venideros; *Omnia, qua nunc vetustissima creduntur* (dixo el gran Maestro de los Politicos) *noua fueere, inueterascent hoc quoque, & quod nunc exemplis caret inter exempla erit.* Y Sinetio; *Nos principium demus meliori consuetudini.* Y que no se enojara el Apõstol de este maridaje espiritual (que llama don Francisco, por no perder el concepto) de nueuo se lo boluemos a assegurar, y se lo firmaremos de toda la Christianidad; porque de la manera que san Agustín, no quiso el solo tener autoridad de Doctor, como lo protesta; asi Santiago no querria ser solo Patrõ, y de la manera que san Agustín tambien se sentia, que sus discipulos estuuiesseñ atados a solo el, imitando a los necios de Pytagoras: asi Santiago sentira, q̄ estemos vinculados los Españoles a solo su Patronato; porque si bien no nos a faltado nada con el, *Quod abundat non nocet.* Y el estilo de la Iglesia este es, multiplicar los intercessores con Dios, como ella lo canta; *Multiplicatis intercessoribus largiaris.* Sin admitir la explicacion que le da Pedro de Losada por sofistica, y aun contra buenos derechos (como tenemos apuntado al principio deste discurso) distinguiendo Patron de intercessor, cota que no a lugar aqui, para que se entienda en estos, y no en aquellos, que es de poquissimo fundamento, y que me a admirado de vn hombre que muestra los estudios, que acreditan su papel. Lo mesmo digo a don Mar-

Tacito lib.
 11. ann.

Epist. 57.

Epist. 111.

tin de Anaya, que interpreta este lugar tan escabrosamente, que yo no é querido entendello, ni el termino *de ella cabra*, como el *de saluiego*, que parecen agenos de hombre que toma la pluma para ecriuir.

Que principio mas llano, mas cierto, mas conocido, y experimentando de todos, así fieles, como infieles, que el ayuda, y el patrocinio en nuestras necesidades de la Virgen Maria Señora nuestra (en cuyo dia de la Encarnacion llego a ecriuir esto, auendolo empeçado antier Iuenes) a ella llama la Iglesia por antonomasia, nuestra Abogada, *Eia ergo aduocata nostra*. y así lo confessamos cada dia, y lo cãta la Iglesia; pues avrá quien dude, que sea tambien Patrona con la mesma antonomasia; no por cierto; pues delde que le mandò a Santiago, que le fundasè Iglesia en Zaragoza, se constituyò por especial Patrona de España. Luego segun esto, mala es la distincion de Pedro de Lotada. Prueuolò con la Letania de la Iglesia, que aunque invoca a la Virgen, invoca a los Angeles, a los Patriarcas, a los Profetas, a los Apostoles, a los Euangeliferas, a los Martyres, a los Cõfessores, y a las Virgines, y sin ninguna comparacion es mayor la distancia que ay de Santiago a nuestra Señora, pues es infinita, por la dignidad de Madre de Dios, por parte del termino, que la que ay de santa Teresa a Santiago, que es finita. Pues si Nuestra Señora admite compañeros, y Patronos en la intercession, y la Iglesia gouernada por el Espiritu Santo, lo confiesa así; que nouedad se halla, y admira, de que santa Teresa sea Compatrona con Santiago? pues le dexamos en su lugar, reconocemos su mayoria, confessamoslo que le denemos, y esperamos siẽpre deuelle mas, estimando (aunque entre el de santa Teresa) por primero Patrono a Santiago, y como fuente de donde los demas proceden, exceptando siempre a la Virgen por mar de donde todo dalle, pues le damos compañera en esta intercession, así no á lugar el q̄ D. Francisco trae de S. Iuã Chrysostomo, en el f. 30. cõtra aquellos q̄ no solo no dã de lo q̄ era suyo, pero quitã de lo ageno, pues a Sãtiago le cõfessamos, y damos el reconocimiento q̄ es justo, y no le quitamos nada del para santa Teresa.

Esto no se que respuesta tenga, ni la dá alguno de los contrarios, no son piedades, ni alegorias (aunque el que las condena las vfa) ni las veneras milagrosas en el lugar de Clavijo, que dize el autor del papel desta santa Iglesia, sino verdades ciertas, y si yo hallara otras que lo fueran mas, es sin duda q̄ no viera tomado la pluma, porq̄ mi natural la à professado siēpre, amandola sumamente, como se sabe, libre de lifonja, y interés, bien sabido es en el mundo, y que no trato a estos Padres Descalços, ni conozco a alguno (bien que lo diga cō verguença) solo la razon, y la verdad me gouiernan, y donde la hallo me acojo, como dize Horatio; *Quome, cuique rapit tempestas, defferor hospes*, sin que la autoridad de ninguno (por grande que sea) me espante para apartarme de ella: dixo esto singularmente san Agustín; *Nulla nos certè deterret, autoritas, à querēdo quid verum sit.*

Lib. 3. de
Bapt. cōtra
Donat. c. 3.

En el fol. 30 trae el c. 29. de Esaias. v. 16. *Perversa est vestra hæc cogitatio: Quasi si lutum contra figulum cogitet. & dicat opus factori suo, non fecisti me.* Pero a que proposito esto, quando no negamos lo que deuenos a Santiago? ni cabe, ni puede haber en nuestra imaginacion dar causa, para q̄ nos quadre lo del Profeta. De aqui infiere, q̄ es mayor descamino, preguntar, q̄ como fue licito a Toledo tener tres Patronos, y a Milã otros tantos, y mas, y a Napoles, será licito hazerlo en España; y sin poder a razō de tanto fundamēto, dize a su Magestad, q̄ preguntē a estos Padres, si ay Reyno, que por su predicacion, y otros titulos, deua lo que a Santiago España? Y yo le respondo lo que ya é dicho, que por estas razones se deue a Santiago el Patronato; pero que el no tenellas, no excluye de ser, o poder ser vno patron: és justo q̄ a quien à seruido en la guerra, se dé vn habito, que para esto se hizieron, y suyos son de justicia; pero si a quien no á seruido en ella, ni en la paz se dá, Don Francisco lo sabe, y con razon tambien; porque la liberalidad del Principe a todo se estiende, a vnos porque an hecho, y a otros porque hagan. Y fuera desto respondo también, que en opinion de muchos, san Simon predicò la Fé en Ingla terra, y tiene oy por patron a san Iorge.

En el fol. 32. 33. y 34. nos traslada casi vn sermon entero de
santo

santo Thomas de Villanueva (la tierra que me sé por madre, me la é) que anda impresso, en su libro de sermones, fol. 451. par. 1. colum. 1. todo el se cifra en alabanzas de Santiago, y en encarecer, y con razon, la buena suerte de España, temiendo lo por Patron; quien niega esto? todos lo confesamos. Pero veamos si toca algo, en que deue ser vnico Patron, que es el punto que tratamos; pues sino lo haze, ni lo hiziera el Santo, de que sirue al intento amontonar alabanzas de vn Santo, que sabemos que son cortissimas, y desiguales las mayores q podemos dezir, para persuadirnos, que no conuiene que tanta Teresa sea patrona de España; lo que no conuiene es dezir en lo que se escriue, y aun en lo que se habla, lo que no puede ser de lustre, y ornato a la oracion, lo que no haze al proposito; es esto de lo que mas grauemēte dixo Horatio en su arte:

Et que desperat tractata nitescere posse reliquit.

En el fol. 35. estraña, que se haga Patrona muger, despues de muerta, aunque confieñla, que a la santidad para los auxilios, no la es de citorbo el sexo.

Pero ponderando la costumbre de la Iglesia, trae vn capitulo, que es el 11. del Concilio Laodicense; que dize; *Non congruere presbyteras in mulieribus ordinare*; y tambien vna cōstruccion de Carlomagno, que serà fuerza repetilla, para q se vea, que sin otra respuesta, que vella el lector, quedará satisfecho este cargo; *Auditum est aliquas Abbatissas, contra morem sancte Dei Ecclesie, benedictiones cum manus impositione, & signaculo sancte Crucis super capita virorum dare; necnon & velatae Virgines cum Benedictione Sacerdotali; quod omnino vos sanctissimi Patres in vestris Parrochyis interdendum esse scitote.* De aqui infiere, que si por ser cōtra la costumbre de la Iglesia el bendezir las Abadesas en esta forma, se prohibe, que sera contra la costumbre de la Iglesia, y de España, dar los premios, y oficios de los Martyres a las Virgines, y el de los Generales a las Abadesas. Y de aqui passa a otra consideracion estraña, que como no fuera practicable pedir la dignidad del Arçobispo de Toledo para la santa, así no es practicable pedir que la voten por Patrona en España; y la apelliden en las batallas.

Yo confieso que me faltan palabras para responder a esto

en los límites de la modestia, no se fi con mas razon, que Iube
nal diga; *Vel quo non fugeret si nunc hac monstra videret Pythagoras.*
Viendo que D. Francisco, no con dos ojos, sino con quatro es
criue esto, si ya no es que se defiende con lo que de otros yer
ros de la Politica, echado la culpa al impressor. Lo cierto es, q̄
si el vuiera estudiado derechos, supiera la diferencia que ay
entre la incapacidad, y incompetēcia; quiē tuuiere aquella, de
ninguna manera se puede hazer capaz, como los seglares, pa
ra conocer de las causas Ecclesiasticas, porque son incapazes
juezes de ellas; no assi en vn seglar, que puede ser incompē
tente juez de la causa de otro seglar, y por muchas razones
hazerse competente, esta es doctrina llana. A esto se reduce,
q̄ las mugeres no puedē ser Sacerdotes, no pueden vsar de las
bendiciones q̄ pertenecē a ellos, cō lo demas q̄ dizē los luga
res citados. Y lo q̄ mas es, q̄ aunq̄ las bēdiciones de qualquier
Sāto se deuen estimar, por ser de tā buena mano; pero las bē
diciones que se dan en el officio Diuino, y que llama el dere
cho, *Presbyterales*, no se permiten a las personas, porque son
santas, sino porque son Sacerdotes, y las dan como ministros,
y en nombre de Christo Señor Nuestro. Esto advirtio bien
la Glossa en el c. officium, de officio Archid. quanto menos
podrán ser Arcobispos las mugeres: que es cosa que me admi
ra la aya traydo a comparacion D. Francisco, y mas para reyr,
que el trahe que la apelliden, quando a confessado, y es assi, q̄
el sexo no haze estorbo, y esto me parece que no merece mas
respuesta, ni aun tanta.

En el fol. 37. buelue a leuantar la voz, y aun el polvo deba
xo del agua, admirandose mucho, y diciendo, que no se a es
crito, ni imaginado lo que el autor del papel, cuyo titulo es;
Iusta cosa a sido. &c. Dize, q̄ es en esta forma, n. 4. lo otro por q̄
siendo santa Teresa conocida, y tratada por los muchos que
oy viuen, y las otras santas Españolas tan antiguas. que nadie
de los que oy viuen las conocio, ni tratò en este mundo; muy
aproposito es acudir a la tanta moderna, &c. De aqui saca dō
Francisco, que la intercession de los Santos se vendra a gra
duar por la antigüedad; y q̄ dentro de diez años no avrà quiē
conozca a santa Teresa, y que conforme a la cuēta del autor

del papel quedará excluyda por la madre Agueda, a quiẽ avrá por 30. o 40. años personas que la trataron, & sic de singulis, cõ el transeurto del tiempo.

Yo no se quien sea el autor deste papel, lo que se es, q̄ toma lindamente las armas, que las juega con gran destreza, q̄ sabe buenos derechos, y tiene mucha noticia de las divinas Letras, con gran pratica de materias Eclesiasticas, que sepa dar el golpe del consonante no lo se, pero ni yo lo se dar, de que doy gracias a Dios; y que entre mis desgracias tan conocidas en el mundo, solo me aya faltado la de ser Poeta: venga mos al punto:

Digo, que justamente propone (este autor) entre otras razones, la referida para abonar este Patronato de santa Teresa: bien que en quanto al conocimiento personal, tiene cortissimos terminos, como aun lo son, la vida mas larga de los hõbres, dixo Plinio; *Quid enim tam circuncissum, quàm hominis vita longissima:* pero por lo que dura es admirable, *simil.* el que da este autor, como quien en vna gran necesidad (dize) al q̄ es, o fue mas amigo, y conocido tuyo; y porque asì vemos por experiencia, que Dios Nuestro Señor algunas vezes obra muchos milagros por los que se encomiendan a los santos modernos, &c. Y en esto no se que aya que cõdenar, pues nos es licito encomẽdar al amigo que conocemos, que creemos piadosamente goza de Dios: y si estos llegassen a estar canonizados, como lo està santa Teresa, con quanta mas seguridad se encomendaran los que la conocieron? Y quan cierto sea, que Nuestro Señor acredite la santidad de los santos modernos, està bien provado: y esto no es excluyr la santidad de los antiguos (que siempre se queda en su lugar, y su veneracion) sino acomodarnos naturalmẽre a esperar mas (digamoslo asì) de aquellos que tratamos, y conocimos. Y esto no se que tenga mal olor, aũque no è estudiado Theologia, como insinua dõ Francisco, que la à estudiado en Alcalá, en vn papel que anda a su nombre, en defensa de su Politica: y con esto queda refpondido a todo el almanen de palabras, que gasta en 4. hojas, con el lugar de lós Reyes, c. 19. v. 32. Y lo que despues escribio Don Martin de Anaya, siendo deste intento, como de otros

otra oficina de textor; sino vease con lo que comienza; Para probar lo que deuen ser estimados los viejos, como lo hizo Dauid a Bercelei, y gratificados los seruicios passados: no negando nosotros los recibidos de Santiago, ni dexandolos de seruir estos Reynos, con el reconocimiento del voto de Santiago, que no se desminuya, como vanamēte teme don Martin en su discurso, que es cosa redicula: y que aun quando no lo fuera, deuiera callarla, y no despertar a quien estan dormidos, y aun muertos estan a la ambicion, a la cudicia, sino digā lo sus fundaciones, diganlo sus alhajas, diganlo sus haziēdas, sus juros, sus cōtadurias, su retiro, su encierro, y el desprecio, que como verdaderos imitadores de Christo tienen de todo lo de acá. Y finalmente no queremos mas, porque está bien a estos Reynos (por lo dicho, y por lo mas que se dirà) sino q̄ santa Teresa sea, como ya lo es, Patrona Illustrissima de esta gran Monarchia de España, como piedra preciosissima, q̄ es de la corona de la Iglesia, entre las infinitas que tiene de tantas Hierarchias de Santos, siendo nuestra Madre santa vn asombro de la naturaleza, su getandola con la mayor fortaleza, que de otra se sabe; vn milagro continuado de su larga vida, vna Estrella fixa del Firmamēo, fundadora de la más illustre reformation que tiene la Iglesia, la que ayuó la deuociō del Santissimo Sacramēto, la que despertó nuestra floxedad, y tibieza, con la Oracion mental; y vltimamente la que nos à dado lo que luego diremos.

En el fol. 41. a la buelta, refiere otras palabras del dicho papel impresso, que sōn estas en el nu. 6. De la mesma manera pudiera suceder al señor Santiago, y que lo que el solo no puede alcanzar de Dios, lo alcāce con ayuda de santa Teresa, &c. Mucho escandaliza a D. Francisco esta clausula, pareciendole poco decente este modo de hablar, *por si no puede*: y como lisonjeando a la santa, y a sus Religiosos, dize, que con ser Santiago tan gran santo, como sabemos, no se atreuiera a dezir, que lo que santa Teresa por si no podia alcācar, lo alcācaria con ayuda de Santiago: y con esto pondera mas el argumēto de *minori ad maius*; y a mi parecer, con sobrada passion; pues tenemos expreso lugar, que abona la proposicion de Sā Matheo;

Theo; Confiteor tibi Pater Domine cæli, & terra, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea parvulis. Y de lo que tenemos ya dicho se saca respuesta bastantísima, para quitar a Don Francisco este escandalo.

Pero luego se consuela con la ocasion que le da este papel, para satisfazerse del autor, con el lugar de Marta, y Maria, q̄ trae; pero poco le durará a Don Francisco este consuelo, y fino a la prueba. Quiere probar aquel autor, q̄ se á de dar ayuda, y compañera con el lugar de san Lucas; *Soror mea reliquit me solam ministrare, dic ergo ei, vt me adiubet.* Mi hermana me dexa sola, dile pues que me ayude; esto fue pedir Marta, que Maria le ayudasse: y esto aplica el autor a lo q̄ an pedido los Padres Descalços, assi lo dize D. Francisco, y Romança el lugar, y prosigue con gran alborozo, que con la respuesta de Christo decide este mesmo texto la causa, que alega la parte cõtra ria, que si assi fuesse, era doblada la gloria, *Martha, Martha sollicita es, & turbaris erga plurima, porro vnum est necessarium.* Marta, Marta sollicita eres, y te turbas cerca de muchas cosas, demas desto vno es necessario. Assi buelvo a dezir, que Romança D. Francisco de Quevedo, ponderando la diction, *sollicita*; y q̄ no diran los Padres Descalços, que el añade palabra, y que se lo llamo, ni dize q̄ se embaraça en muchas cosas, acabando este punto, con que el tãgrado Texto lo dize. Y añade (tanta es su leguridad) que parece que dictarõ estas palabras los procuradores de Santiago, quando piden, se añada compañía, diziẽdo Christo, *Vno es necessario*, citando el autor del papel, la demanda para los Padres Descalços, y callando la respuesta para los que defienden este Patronato vnico de Santiago: y acaba don Francisco con parecelle, que Christo negõ esta ayuda de Marta a Maria, porque no era necessaria; con que le parece que la demanda queda negada: y aunque yo no soy Theologo, quiero dezir la letra del Euangelio; veamos si lo se hazer, y responder a todas las illaciones que del saca D. Francisco. Llega Christo (dize el Euangelista san Lucas) a vna villa, o lugar (no Castillo como D. Francisco dixo en su Politica) recibiole en su casa vna muger, que se llamaua Marta, la qual tenia vna hermana, que se llamaua Maria; Marta como

Cap. 10

mayor tenia el gouierno de la casa, y viendose con tal guese, y que Maria se auia quedado con Christo; *Quæ etiam sedes secus pedes Domini audiebat verbum illius.* Se queixa de ella a Christo, como a juez, diziendole; Señor como no reparays en q̄ mi hermana me dexa a mi todo el trabajo: dezilde, que me ayude. Christo le respondió; Marta, Marta sollicita estas, y te embraças en demasías; *Porro vnum est necessarium;* de verdad te digo, que pocas cosas bastan, o vna.

Y supuesta esta letra, y que aun la disciplina de los Stocios enseñaua contentarlic con vn manjar, como notó Seneca,

Paruum natura desiderat, immensum opinio.

Y que se á de entender segun la materia, de que se trata, esto es lo regular, y lo que en derechos nos enseñan. nuestras leyes: bien que algunas vezes tiene la escriptura vnos rebucelos, que dezia el Doctor Piçañó, predicador desta edad, de no mala opinion; como quiere D. Francisco acomodallo, a vn solo Patronato, ni como Romança, *Demas de esto vno es necessario.* Sea pues el *vnum*, la olla, el ordinario que llamamos, sin cuydar de mas, q̄ es lo que no quiere de Maria Christo, ni que se fatigue en demasías para su regalo; y este es el verdadero sentido deste lugar; bien que dan otros los santos, y q̄ no ignoro, que tienen muchos, y añ literales las diuinas Letras. Y es graciosa cosa, que para apoyar el Patronato de santa Te

Serm. 7. de
Assumpt.

resa, no se admita el lugar de San Bernardo; *Et quidem sufficere poterat Christus, si quidem, & nunc omnis sufficientia nostra ex eo est; sed nobis bonum non erat, hominem esse solum, congruum magis, vt adesset nostre reparationis sexus vterque;* porque el argumento es a simili, como dize el autor del papel de la Iglesia de Seuilla. Y aora para apoyar el Patronato de Santiago, se valen de lo que vemos, no advirtiendo D. Francisco, que sentido alegorico, o otro que no sea literal, no se puede traer por argumento, para que concluya. Y auiendo hecho tanta fiesta deste lugar, no á probado nada con el; y assi no ay para que presumir que se callasse la respuesta de Christo por estos Padres, porque les importasse, como pōdera D. Francisco, a quiẽ veo muy Gramatico en las traduciones, y no siguiendo la regla que san Geronimo, san Agustín, y otros nos dan en ellas, acomodandonos

al idioma en que se traduze. Vea pues don Francisco, si se diria bien, *dile pues*; y si se diria bien, *yte turbas cerca de muchas cosas*; y si se diria bien, *demas desto*, por la dicciõ, porro; fuera de que no se yo donde halla, que quiera dezir esto: dixo biẽ Quintiliano, no se si me acuerdo mal; *Quare non inueniste dici potest, aliud esse Latine loqui, aliud Grammaticè loqui*. Vamos a la palabra, *solicita*, de que tanta fiesta haze, aplicandola a estos Padres, por lo que desfean, y solicitan este Patronato de su santa Madre: veamos que nouedad es esta tan encarecida, quando lo vemos vfado con la Sede Apostolica, en la canonizacion de muchos santos, y de nuestros tiempos. Veanse con la memoria las historias, rebuelvanse los Annales, y se hallará, que a instancia de vn Rey de Polonia se canonizò san Stanislao, de los Reyes de Francia san Luys, del estado de Milan san Carlos, de Philipo Segundo san Diego, del Quarto san Ignacio; san Frãcisco Xauier, santa Teresa, y san Ilidro de Madrid, para cuya canonizacion embiò su patria vn Regidor, y para lo de la Limpia Cõcepcion su Magestad a fray Placido de Tos Sãtos, Obispo de Osma; y actualmente se está oy solicitando con la Sede Apostolica la canonizacion del santo Rey don Fernando, y de otros Reyes de España.

Muy justo fuera, que los padres Descalços solicitarã esto, pues como dixo el Espiritu Santo, *Filius sapiens latificat Patrẽ suum*; y otros traducen, *magnificat Patrem suum* Prov. c. 10. Quanto mas q̄ las obligaciones de su Magestad, no menores que del ser que tiene, pues se le alcançò de Dios esta santa, y su vida, como luego diremos, y la deuocion entrañable, y piedad del Reyno (en que esta santa se auenta a casi todos los deste tiempo) son los que lo solicitan con la Sede Apostolica; y dezir que la solicitud lo à hecho, quando vemos que el Vicario de Christo lo à hecho; no se que sea acertado dezillo, mas creo que lo es pensar que la virtud desta santa tiene poca necesidad de ayudas de acã: pues aquellas palabras que ponderamos, *do nec surgeret Debora*, dize el Hebreo, *Donec surgerem*, que es leuantarse ella por su propria virtud.

Siguese el fol. 43. en que D. Francisco se assombra de lo que dize el autor de aquel papel referido, porque dize aplicando

Gen. 2.

aquel lugar; *Non est bonum hominem esse solum faciamus ei adiutorium.* A que Dios no dio a Adan para su ayuda otro hombre, sino vna muger; y no dixo, que se la daua para multiplicar el genero humano, sino para ayudarle: y parecele a D. Francisco, que esto no lo á dicho hombre, porq̃ no á hallado en el libro de su aldea mas, y cierto q̃ tambien en esto le é de quitar el afsõbro.

Cõfiesso que é reparado en este solo lugar, mas que en mucho de lo que é escrito, porq̃ aũ a algũ interessado en esta respuesta parecio que no tenia muy facil la defenfa; esto mesmo me hizo gastar todo vn dia pensandola, notese lo que vn hõbre de capa, y espada, y que no à professado estos estudios, à hallado, sugetandolo afsi esto, como todo lo que é dicho, y dixer al iuzio de la Iglesia Romana, cuyo hijo soy, y delcãdiẽte de mayores, que à casi millares de años que la reconocen.

Don Francisco quiere dezir, que este lugar se entiende de la multiplicacion, q̃ auia de auer en el genero humano, pues antes en el c. 1. auia dicho; *Crescite, & multiplicamini.* Y lo primero quiero que aduertia don Francisco, que no ignoro que sea opinion de S. Agusttin, y de tanto Thomas, y muchos santos, que en el estado de la inocencia, vuiera hijos con el efecto de multiplicacion; sin el defecto nacido de la concupiscencia, y desorden de sentidos, cuyo desconcierto causò la culpa, que fue lo que dixo Ruperto; *Deiectus est à potestate carnis suæ.* Mas tambien es menester saber, q̃ es opinion de San Gregorio Nizeno, San Iuan Damasceno, S. Iuan Chrysostomo, y el doctissimo Procopio Gazeo, cuyas son estas palabras, que el matrimonio se instituyò por la culpa, de modo, que si Adan no pecara, no vuiera sucesiõ, y ya que la vuiera, multiplicara Dios hombres, como multiplicò los Angeles, y trae este autor las palabras de san Matheo. *In resurrectione, neque nubentur, sed erunt sicut Angeli Dei.* Y parece prueva esto el cap. 4. del Genesis, que comiença; *Adam cognouit uxorem suam Euam.* Y puso la Interlineal; *Non in paradiso, quia in paradiso virginitas, extranuptie.* Donde no solo quiere dar a entender, que en el Parayso guardaran virginidad, sino que la virginidad estaua vinculada al lugar del Parayso, como pues assienta don Francisco

por

In c. 2. 10. 1.

In c. 3. Gen.
Vease fray
Alonso de
Mêdoça en
sus quotlibe
tos, q. 4. n.

11.
Cap. 22.

por cierto en lo que ay las opiniones, que é referido; bien digo yo lo que é dicho, sin arrepentirme de ello. De aqui infiero, que el lugar, *Crescite, & multiplicamini*, se podra explicar como dize la Interlineal; *Spiritualis intelligentiæ gradibus*; aūque tambien lleua por parecer, que en la generacion, mas en sentencia de los autores referidos, á se de explicar por fuerça, de la multiplicacion en aumétos de virtudes, y obseruancia del precepto, que fue no comer del arbol vedado. Vease a Procopio en esta palabra, que entiēde de los aumentos del alma, de quien explica; *Benedicti filij ventris eorum, qui custodiunt præcepta Domini*. Y en el Psalmo; *Ecce sic benedicetur vir, qui timet Dominū: P sal. 127* y luego la palabra, *faciamus adiutorium*, dize, *nec immerito mulier appellata est adiutorium, eius enim officij est, vt rem domesticam bene curet, sicuti virum decet, que sunt, extra domū benè administrare*. Y Oleastro explica, serale trabajoso, si por si mesmo todo lo à de hazer, *Faciamus ergo adiutorium, quod sit veluti instrumentum corā ipso, id est, quo facile vti possit eum voluerit*. Y la palabra Hebrea; *Negud, nuntium* significa, que es dezir, *faciamus illi adiutorium, vel vt nuntium ipsius*; y este sentido dize este sabio varon; *Est meo iudicio Germanior*.

Vea aora don Francisco, que diferente es la interpretaciō de lo que sonō y viene bien esta explicacion con darle a Santiago ayuda, y pareciendo por congruēcia necessaria, que los fieles, constan de entrambos sexos, aya patron hombre, y aya quien le ayude en la conseruacion deste oficio espiritual vna muger; y auendolo de ser, quien con mayor titulo, que aquella santa, que fue confusion, y assombro de los hombres mas doctos deste Reyno, y que tuuo Salamanca, que la trataron? Y si san Pedro Damiano explicando aquellas palabras; *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt*, entiende por el cayado la Cruz, y por la vara la Virgē, que *sola præter naturam fuit electa ad naturam renouandā*. Y el mesmo san Pedro; *Vt quia sine illa nil factum est, ita sine illa nil reffectum sit*. Y san Irineo; *Sicut per feminā Adamū seducentē mundus fuerat perditus, per feminam Christo seruiētē restauraretur*. Y san Bernardo en el lugar citado; *Congruum magis erat, vt ad nostram reparationem adesset sexus vterque*. De la doctrina destes santos, no se colige solo ser necessaria la Vir-

gen para la reparacion del genero humano; porque Dios se auia de hazer hōbre en sus entrañas; y así acomodando aqui a Christo el *Non est bonum hominem esse solum faciamus adiutoriū.* No quiere dezir, multiplicacion, ni generacion, sino que era conueniente, y necesario, que si auia sido dos, de entrambos sexos, ala destruycion del mundo, fuesen dos tambien de entrambos sexos a la reparacion. Y diremos bien, si esto fue conueniente para repararle, será conueniente para conseruarle, buscar de entrambos sexos quien lo defiēda, siendo santa Teresa el *adiutorium*, que se le da a Santiago, y se le da, porque *Nō est bonum hominem esse solum*, que à sido acabar, juntando la contera con la guarnición; y creo que no lo yuieran dicho mejor algunos predicadores, ni alguno que presume mucho de sí, que yo conozco, a los doctos remito el juyzio, que de los demas no hago caso, confesando q̄ la opinion de Santo Thomas es la ~~mas~~ cierta.

En el fol. 44. a la buelta supone, que ay quien diga, que santa Teresa sea sola Patrona de las dos Castillas, no de toda España, como Santiago; y como si fuera cierto, aun se affige desto, y representa los inconuenientes que de ello se seguirā, afirmando, que en las batallas de las dos *Castillas*, se à aparecido, y peleado muchas vezes Santiago: y es así, y que en Castilla fue donde al Apostol aclamaron en las batallas, por el suceso referido del Clavijo, y que a Rey de Castilla dixo el santo, que era Patron de España.

O pobre de mi, y como muestra don Francisco, que á leydo poco de historia, donde hallò que Don Ramiro fuesse Rey de Castilla, sino de Leon: y no solo no auia entonces Rey de Castilla, pero ni lo vuo en aquellos dozientos años siguientes, y como ya tengo advertido, los Castellanos tenian por patron a san Millan, como los Leoneses a Santiago, y es mucho yerro este, en punto que su mayor certeza pende de la historia.

En el fol. 45. dize, Señor (hablando con su Magestad) no es autoridad, ni grandeza vuestra, en lo que ay perjuizio, agrauio, y disminuciō de nuestro Apostol, de nuestro Rey, de nuestro Restaurador; porque lo pedistis no bien informado defendiendo: la regla del derecho dize, *In malis promissis fidem non expedit*

pedit observari. En lo mal prometido, no conuiene guardar la palabra, y de aqui passa a dezir, que solo vn Rey vuo que prometio, y conociendo lo injusto, de su promessa, por no entrifecer a los que le pidieron, atropellò con la justicia, quitando la cabeça al gran Baptista; por el ruego de Herodias, a quien la prometio con juramento; y aora este ruego se encamina a quitarnos nuestra cabeça, que es Santiago, &c. Como puede ser p ovsible, que cosa de tanta cõsideracion, y tan mirada por dos Reyes; con tanto tiempo, y tan Catolicos, y pios, como padre, y hijo; desde el año de mil y seyçientos y diez y siete acá, se aya fundado en ruegos; y que esto se atreua a dezir D. Francisco, y traer vna regla de derecho mal entendida, que quizá le daría algũ escrivuere de Abogado; o el se la hallò en algun mamotreto, por castigo, como el que el Profeta Esaias amenaza en el c. 29. v. 12. que el á alegado en este discurso; *Et dabitur liber nescienti litteras, diceturque ei, lege, & respondebit nescio litteras.*

Fuera desto, poco à leydo don Francisco de las historias, si no halla q̄ sea ya concedido otra cosa contra razon, y justicia, por los Reyes; o pluguiera a Dios que assi fuera.

Demasiados encarecimientos tòn estos, en causa tan pia, y justa, y que descubren gran passion, quando tan sin ella deue mos proceder en materias tan superiores, y de que los santos estan agenos de enojarse; pues aun en la tierra que podrian tener emulaciones, dixo san Pablo, *Quisiera que vosotros hablarades en varias lenguas; y mas que predicarades, porque mayor es el que predica, que el que habla en varias lenguas; si ya no es; que tambien interpreten las diuinas Escrituras, y esto porque la Iglesia, reciba mas edificacion, provecho, y aumento.*

Vease pues si Santiago gustara, que santa Teresa sea juntamente con el Patrona para lo mesmo, son diuinas a este proposito las palabras de san Agustín; *Id beata ciuitas illa, magnum in se bonum videbit, quod nulli superiori, nullus inferior inuidebit.* Este bien tendra, y verá en si aquella bienaueturada Ciudad, q̄ a ningun superior algun inferior embidiará, como vnos a otros los miembros del cuerpo; y no es tratar de quitar vna

Lib. 22. de ciuit. c. 30.

cabe

cabeça, para dexar al Reyno sin ella, quando tratamos de dalle dos, con que se afiança mas la otra: pero don Francisco sin considerar esto, quiso jugar del vocablo, como si tratara de jugar.

En el fol. 46. pondera la ley si pater, §. fin. ff. de donationibus, mal le á de yr a don Francisco con estas leyes. El caso desta es assi, Que si alguno recibiere algo de otro, por auerle librado de ladrones, o de enemigos, que esta donacion sea irrevocable, porque se á de juzgar por paga, y satisfacion de tan grande beneficio, y trabajo, que por tocar en la vida, no tiene citimacion. Esto es assi, pero tambien á de saber don Francisco, que esta paga no á de ser infinita, ni sin limite. Otra ley ay, y elegatissima, que es la ley Seio amico fidelissimo, ff. de annuis legatis, que hablando tambien de la satisfacion delos trabajos, dize; *Cum tam labor, quám pecunia diuisionem recipiant*. Todo tiene diuision, y para todo ay proporcionada paga, la que a Santiago se le deue, mil vezes la emos confesado, aunque nunca terà la que deuemos, pero la proporcionada a lo poco que podemos: la que deuemos a santa Teresa, tambien la conocemos, y la queremos pagar respetiuamente, conforme a lo cada q̄ vno merece. *Cũ tam labor, quám pecunia diuisionem recipiãt*. Esta ley sustenté en puntos de 24. horas, en Salamanca (como lo hize muchas vezes) presidiendome el señor dō Frãcisco Marques de Gazeta, oy Obispo de Auila, de quien fuy muy amado discipulo, y arguyendome los señores Don Iuã de Frias del Consejo supremo de su Magestad, y el Doctor Iuad de Solorçano Pereyra, Fiscal del Consejo de Hazienda.

En el fol. 47. nos alumbrá de vna cosa muy ignorada, y es la deuocion grande que tuuo Santa Teresa al glorioso san Ioseph, pidiendo a sus Monjas le tuuiesen por su Patron, sacando de aqui, que si se tomasse su voto a la santa por la mesma razon que da, de obligaciones a san Ioseph a sus Monjas les dixera aora, y a sus Religiosos, no pretendieran que ella acompañasse a Santiago. Todas estas consideraciones, no querrá don Don Francisco que sean piadosas coniecturas, como dize q̄ son las del padre fray Pedro de la Madre de Dios, ni aũ yo lo querre, porq̄ no tiene piedad alguna priuarnos de la

La multiplicacion de intercessores, y Abogados con Dios; ni estos disminuyen la autoridad de los santos, ni los desacredita, infiriendolo don Francisco de la Epigrama de Marcial, à contrario sensu, que omitio dezir, para que aya lugar en su opinion.

*Qui fingit sacros auro, vel marmore vultus
Non facit ille Deos, qui rogat ille facit.*

Lib. 8. ep.

24.

Ya se vé, que todos estos son sentidos torcidos, es querer engastar esta Epigrama sin auer vazio donde quepa, es de hombres que saben poco, querer acomodar lo que saben a lo que tratan, sin considerar si se ajusta al intento, que se introduce, con que se deslustra la parte de la oracion, y se desacredita.

En el fol. 52. haze gran fiesta, de que el Padre fray Pedro de la Madre de Dios, en la respuesta al Arçobispo de Santiago, fol. 8. par. 2. diga, que este negocio bien mirado es de arriba, y siendo de Dios, deue ser respetado, como vno de sus juyzios. Y don Francisco responde, Este negocio bien leydo es de fray Luys de san Geronimo, procurador de la Orden de la Reforma, que como tengo probado, sin otra inspiracion, y milagro, que vna peticion, y su sollicitud lo pidio a las Cortes, &c. El suceso hasta aora no da señas de juyzio de Dios, por las contradicciones, y disensiones, y alborotos, y desfacatos, que se imprimen del santo Apostol.

Terrible clausula es esta, y que pedia mucha respuesta, si ya no viera sido lo mas acertado no referilla; que este negocio sea de Dios, no se que tenga repugnancia, acordemonos de la palabra, que dio a esta santa; *Asegurandole, que el miraria por su honra*, y nos parecieran cortas otras mayores, que este negocio bien leydo sea de fray Luys de san Geronimo, quando la Sede Apostolica à expedido el Breue, que vemos, y hasta aora no lo à derogado: ya se vé que tiene dureza aun imaginallo, quanto y mas imprimillo; y que sola vna peticion del padre Procurado aya mouido al Vicario de Dios, para cosa que pertenece al culto de la Religion. Dexemos esto, y oygamos al Espiritu Santo, que cita don Francisco; *Ne transgrediaris terminos antiquos, quos possuerunt Patres tui.* Que trae tambien el autor del papel de la Iglesia de Seuilla, en la 3. par. n. 8. no passés

Prov. c. 22.

los terminos antiguos que pusieron tus Padres , para probar, que la nouedad, y mudança en las cosas antiguas , es dañosa de su mesma cosecha , y seguir los passos de los mayores , lo acertado, y seguro.

Assi lo dize el papel desta santa Iglesia, y don Francisco cõ gran viueza, a su parecer, pondera, por esso dize tus padres el Espiritu Santo, por si los otros padres pretendieren las nouedades, que no conuienen, &c.

Cap. 6.

Al autor del papel desta santa Iglesia, y a don Francisco se les passò por alto la inteligencia deste lugar, en el papel desta Iglesia, con mayor culpa de su autor ; en el discurso de Don Francisco con gran burleria , pues el autor del papel desta Iglesia, añadió el lugar de Hieremias. *State super vias, & videte, & interrogare de semitis antiquis, que sit via bona, & ambulate in ea.* Y pondera, que dõde dixo nuestra Vulgata *semitis antiquis*; leyeron los 70. con gran viueza, *semitas Domini*; porque realmente la entenaça de los antiguos, y los passos que dieron nuestros mayores, tienen de lo alto su acierto, y del Cielo parece que lo aprendieron ; hasta aqui el autor del papel desta Iglesia.

S. Nez. in
Psal. 117.

E dicho que no se entendio este lugar, y è dicho bien, ni lo que del se infiere, conuiene a la letra, que de lo vno se sigue lo otro; y assi es confundir los terminos , quererlos prescriuir a los hombres, quando solo los deuemos a Dios, y a la determinacion de la Iglesia. Con excelencia dixo esto san Zenon, sobre el Psalmo, explicando a Hieremias en el lugar citado, admitiendo las diuersas vias de opiniones, que siguen los Doctores en las que son probables; de manera, que no seria acertado atarnos a lo que nuestros mayores dixeron. si con el tiempo, y la disputa se à alcanzado mas verdad, por esto traduxeron, *Vias Domini*, caminos de Dios, que no puede errar, no de los hombres tan sujetos a errar.

Sea el primero testigo desta verdad, que defendemos, entediendo assi este lugar, la Assumpcion de nuestra Señora, q̄ primero estuuo en estado opinable de varias opiniones d̄ Padre ; teniendo algunos la parte negatiua; y con la cõtrouersia escolastica, v̄cio la mayor parte afirmatiua de los Padres, y q̄ oy se crea,

crea, y se celebre el auer subido al Cielo en cuerpo, y en alma.

Sean los otros testigos, las muchas quetiones, y dificultades, que se an controuertido en la Iglesia de diferentes proposiciones, que primero estuuieron en estado de opiniones probables, y despues passarõ al de verdades Catolicas, como el infundirle la gracia a los niños en el Baptismo, con los demas habitos sobre naturales de Fé, Esperança, y Caridad, el no bolverse a imputar los pecados vna vez perdonados; y otras muchas de este genero, que sabra don Francisco, pues las sab en los Theologos, y el lo es. De manera, que no siempre, como dizea estos Escriptores, será cierto dezir, que los passos que dieron nuestros mayores, tienē de lo alto su acierto, y que del Cielo parece que lo aprendieron; porque del Diabolo se yo que los mayores de algunos aprendieron muchas cosas, que si los que les suceden imitaren, les costara caro.

Y la ley que trae a este proposito de Paulo Iurisconsulto, que es la ley minime, ff. de legibus, no prueua su intento, antes a contrario sensu (que es valido) prueua el mio, pues dize assi; *Minime mutanda sunt, qua certam interpretationem habuerunt*; y ella mesma se limita, a lo que tuuiere cierta interpretacion, a que me admito no advirtie ile el autor del papel desta Iglesia, alegandola el proprio. Y Elaias dixo; *Ecce ego facio noua*. Y Sã Pablo; *Si qua ergo in Christo noua creatura vetera transierunt, ecce facta sunt omnia noua*. Y la Iglesia canta; *Recedant vetera, noua sint omnia*. Y el lugar que trae de san Agustín, a que don Francisco llama Bala, no es, ni algodon para el intento. dize el santo; *Ipsi quippe mutatio consuetudinis, etiam que ad adiubat vtilitate, nouitate perturbat*, que la propria mudança de costumbre, aũque ayude con la vtilidad, con la nouedad perturba; esto entēderale con este exemplo; *Quitaronse los cuellos, conosese la vtilidad desta prohibicion; de suerte, que oy sería molestia traer cuellos, pero con todo inquietó la nouedad: quitaronse los coches, conosese la vtilidad, pero con todo turbò esto; es lo q̄ dize el refran, Mudar costumbre, es apar de muer te. Pero esto, que tiene que ver con lo que toca a la Religion, y aun en otras cosas de otra esfera, en que cada dia se innova con grande vtilidad, como se podria probar con infinitos*

Cap. 43.
2. Corinth.
5. 7.

Ep. 1189.

exemplos. Esto procede sin dificultad, de suerte, que si en este flaco fundamento funda don Francisco el papel, que promete *cantuarrio dela verdad*, tomese adelatada esta respuesta, y a tiempo, que podra estimalla, y agradeçella.

Con esto acaba don Francisco su memorial, suplicando a su Magestad, mande remitillo al Consejo de Iusticia, para q̄ se vea la nulidad, y agrauio, q̄ se pretende por el perjuizio, in nouacion, y diminucion del Patronato de Santiago: y yo suplico tambien con toda humildad, se considere lo que en fauor del de santa Teresa é dicho, y diré para dar fin a este discurso.

Llana cosa es, y que carece de toda disputa, que de la manera que por fundacion adquiere vno el derecho de Patron, como está probado; así por reparacion (que es lo mesmo q̄ por fundacion) y es quando la Iglesia está para caer, porque por reparalla, se adquiere el ser Patron, de la mesma manera que por fundacion; y tan propriamente, que este tal Patron se llama fundador; como si viera fundado con este reparo la Iglesia. Resuelvelo Paulo de Ciradinis, acabando este p̄to; *Quia ita dicitur edificator, qui reparat, sicut qui de nobo edificat*. Y así lo vemos en las diuinas Letras, y en las historias destos Reynos, pues aunque en el primero dia fue con todos los demas cielos, criado el Firmamento, quanto a su esencial, y substancial ser, fue hecho en el segundo dia, quanto a las nuevas calidades, que le fueron dadas, que en sentēcia de muchos Doctores, fueron las virtudes, con que influye en la conservacion de los elementos, y los demas inferiores. Lo mesmo sucedio en el quarto dia, en que se dize, que criò Dios el Sol, y la Luna; porque en este dia dize san Iuan Chrysostomo, dio Dios al Sol, y a la Luna nuevas calidades, con notable mejora, en virtudes, influencias, y propiedades, con que recibieron muy cumplida perfeccion; y así se dize auer sido hechos por esta razon en el quarto dia, como lo advierten san Dionisio, y san

De Ioa. Pat.
in 4. causa.
nu. 1. f. 57.

Hom. 6. in
Gen.

L. 4. de los
nombres di.
uinos. l. p.
q. 67.

Cap. 4. v.
25.

to Thomas.

Y Nabucodonosor Rey de Babilonia, como refiere el Profeta Daniel, dixo, por ventura no es esta Babilonia la gran ciudad que yo edificué: *Nonne hæc est Babyloniam magna, quam ego edificari.*

adificari: Siendo assi, que no fue el primero fundador de Babilonia, pues como consta del Genesis, fue edificada poco despues del Diluuió; *Veniēfaciāmus nobis ciuitatem, & turrim cuius culmen pertingat ad caelum, & celebremus nomen nostrum.* Y mas abaxo, *Et id circo vocatum est nomen eius Babel, quia ibi confusum est labium vniuerse terre.* Mas porque Nabucodonosor la amplio, hermoseò, y fortificò, se dize que la edificò. nu. 1.

C.II. v. 4.

Num. 9.

El Rey don Alonso el Segundo, que llamaron el Casto, edificò la Iglesia de San Salvador de Quedo, como lo afirmã Ambrosio de Morales, Mariana, de quien lo tomò el Cardinal Baronio; no obstante que ya esta Iglesia estava edificada, por el Rey Silo, y Bermudo; atendiendo a los nuevos reparos, y amplios, que el Rey don Alonso hizo, porque le atribuyen ser fundador deste Templo.

De la mesma manera hallamos, que porque S. Eusebio Obispo de Vercelli amplio la Iglesia, se dize del, que todo su aumento procedio deste santo Obispo, en virtud, en gracia, y otras cosas, como se colige de la Homilia 59. de san maximo, que trae el autor del papel desta santa Iglesia de Seuilla, auie dose engañado en dezir, que este Obispo fue Obispo de Vercelli; no aviendolo sido, sino Taurisensi, y san Eusebio de Vercelli, que lo vno es Francia, y lo otro en Lombardia, y san Maximo fue el que hizo la Homilia de san Eusebio, Obispo de Vercelli, y esta es verdad llana, como se colige de la mesma Homilia.

3. p. n. 1.

Esto supuesto, dexãdo a parte las muchas razones, q̄ traen los q̄ estos dias an escrito en fauor deste Patronato de santa Teresa, y las que junta el autor deste papel yltimo, cuyo titulo es; Respuesta a los largos, papeles, &c. en el fin del num. 2. yo traygo otro fundamento nuevo, por ninguno pòderado, que es la mejoría milagrosa, que el dia que llegò el Breue de su Sãtidad, en que la declaraua la Sede Apostolica por Patrona deitos Reynos, començò su Magestad a sentir, como tan deuoto a esta gran Santa, y assi pongan otros en sus laminas, en sus pinturas a Santiago armado, con Moros a sus pies, Castillos, Ciudades, Prouincias, Monarchias, que yo pòdre a santa Teresa, y a sus pies a Philipo Quarto, Rey de los Españoles,

dandole salud, y leuantádole de la muerte a la vida, que equi-
uale, sino sobrepaja, a todos los beneficios, que emos recebi-
do de Santiago.

Vnum pro cunctis fama loquatur opus.

Y considere el mas apasionado de Santiago, con libre juy-
zio, el estado desta Monarchia, y si pudo imaginarse mayor be-
nificio, que cobrar salud su Magestad, quando la de todos pē-
dia de ella, con tan euidentes peligros, quanto es razon no
referillos; nunca con mayor se pudo dezir lo del Poeta.

Non minor est virtus, quam quærere parta tueri.

Pues a quien deuemos esto, sino a santa Teresa? q̄ quicà permi-
rio el Cielo llegasse su Magestad a verse en el estado que sabe-
mos, para q̄ llegasse a tenelle (si nuestro desagrado cimiēto no
lo estorba) el reconocimiento a esta gran santa dela merced,
que por tan señalado beneficio recibimos, q̄ si Santiago nos
le á hecho con darnos tantos Reynos, dudarasse que los auia
dado, si a tantas mercedes no se llegara el colmo desta, sin la
qual ninguna pareciera que auiamos recebido; así dixo Pli-
nio el menor a Macrino su amigo; *Est ita comparatum, vt anti-*

quiora beneficia subvertas, nisi illa posterioribus cumules. Mostrando,
como ponderò el M. Reuerendo P. F. Francisco de Xodar,
que con alcançar de Dios esta salud, tomaua la possessiõ de-
ste nueuo patronato, porque dar salud a vn Monarcha tan grã-
y mas en tan grande aprieto, es lo mesmo en la importancia,
en el efecto, y en el todo, que defenderle sus Reynos, y dar se-
los de nueuo: bien dixo esto Suetonio; *Ex quo tecum viuit Impe-*

In Tito.

rium. Y san Ambrosio lo ponderò en otra ocasion semejante
de la convalécencia del Emperador Graciano; escriuiendole
que se hallaron tan a vna, tan vinculados, y hermanados su sa-
lud, y el Imperio; *Vt que pro salute tua deferebamus, pro nobis quidē*
faciebamus.

A que se llega auer lleuado esta gran santa a su cargo la em-
pressa del Brasil, yendo en el estandarte Real su imagen, y cõ
diuina Prouidencia, plantando la artilleria en el Monaste-
rio del Carmen, para que fuera de toda duda se creyesse, que
todo este buen suceso se deuia a santa Teresa, como confessa-
mos deuersele por primicias deste nueuo Patronato, con el
fauor

fauor que en otros onze casos milagrosos á hecho, como testifica don Fadrique de Toledo, General de aquella Armada.

Pelee pues Santiago con tu espada acauallo, y si hasta aora con vn Monje al lado, que es san Millan, tēga al otro vna Mōja, que es santa Teresa, que tambien peleará acauallo; y como refiere Alexander ab Alexādro de las mugeres de Meochin, que peleauan acauallo con vn lazo, peleará nuestra santa cō el lazo de la oracion, que es arma que todo lo vence, y allana;

Lib. 6. c. 22

Exultationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorū.

Y aqui el diuino Chrysostomo; *Ostendit, quod canentes, & laudantes, sic vincent.* Yo no se, que esto se pueda negar, yo no se, que se pueda dexar de confessar a voces, sin nota de desagradecidos, y si aun en los particulares es la mayor que se puede considerar; *Cuncta mala dixeris, si hominem ingratum dixeris,* en los Re

Psal. 119.

yes que con eminencia deuen tener las virtudes, bien se creará el agradecimiento que tiene su Magestad a esta grā santa juntando a la deuda de su vida auer alcançado de Dios el primero ser de ella, y ser fruto de las oraciones desta sagrada Religion, con lo demas que refiere el padre Fray Pedro de la Madre de Dios en su memoriri, a que me remito, persuadido a q̄ si alguno no lo cree, o por lo menos no lo cōfiessa, es por obligar a la santa a que le haga alguna merced, y fauor en alguna pretension que tiene, quicā informado de que es poderosa cō la persona que se pretende; porque solia dezir don Diego de Yepes, Obispo de Tarraçona, confessor desta santa, a sus amigos; *Queveys que Teresa de Iesus os quiera mucho, y que os encomiende mucho a Dios, pues hazelda algun mal.* Tal es la condicion de los santos, que aun ofendiendoles facamos bienes de ellos.

Num. 13.

Y temeria, sino reconociessemos lo que deuemos a esta gloriosa santa, nos alcançasse la amenaza del Profeta Esaias, por castigo de nuestro poco agradecimiento; *Ecce enim dominator Dominus exercituum auferet á Hierusalem, & a Iuda, validum & fortem, omne robur panis, & omne robur aquæ.* Mirad que el que es Señor de todo, y de los exercitos, quitará de Hierusalem, y de Iudá al valiente, y al fuerte, y todo el pan, y toda el agua. Y hafe de advertir, que en el Hebreo la palabra *fortem*, es femina, y así trasladan; *Validā*, comprehendiendo a los varones,

Cap. 3.

nes, y a las hembras. O que ocasiõ se nos ofrecia con las pala-
bras, *omne robur panis, & omne robur aque*, que es todo lo necessa-
rio para el sustẽto, para pensar q̄ es castigo de nuestras culpas
la falta, que aun de lo precisõ pra la vida padecemos, con lu-
gar tan expreso; pero esto no es de mi profesiõ, ni de mi in-
tento.

Y aunque don Francisco la llama piadosa coniectura, no se
que diria el mundo, viendo que nueitra santa no quedaua en
la pacifica possessiõ deste Patronato, q̄ no alcançamos, como
se le puedan alterar, ni impedirle el v̄so, y possessiõ del, para
quitalle el rezo con octaua, y las demas prerrogatiuas de tal
Patrona, hasta que este pleyto se determine por la Sede Apof-
tolica, sin dar ocasion a nueuos discursos del vulgo, que co-
mo viue mas atado a los sentidos, que a la razon, s̄n mucho
de temer, como esperamos lo considerará la Sede Apof-
tolica. Y en el interin es bien traer a la memoria la decisiõ de
los Emperadores Theodosio, y Valentiniano, que dize; *Es*
crimen, como de sacrilegio poner en duda la potestad de los Reyes. Pues
si su Magestad, que Dios guarde, y su padre, q̄ goza de Dios,
hizieron esta eleccion de Patrona en santa Teresa, quando
no sea sacrilegio, poco menos parece, contradezir esta elec-
cion por injuita, dexando la disputa del entendimiento def-
ta ley, pues no haze al caso para el intento, y en el que yo la
alego assienta de quatro esquinas.

L. 2. C. de
crimine sa-
crilegij.

Y si se replicare a esto, que por lo menos admitir Patrona, a
santa Teresa, es contra el agradecimiento que deuemos al
Apostol Santiago, y contra justicia, y piedad. Respondo, que
como an de ser contrarias a virtud alguna, los actos de tã ex-
celentes virtudes, como son Caridad, y Religion: siendo assi,
que ninguna virtud es contraria a otra. Como á de ser cõtra
la gratitud, lo que ella mesma haze, y ostenta, que es en reco-
nocimiento, y agradecimiento a los beneficios recebidos de
santa Teresa, seruirle con darle este Patronato de España. Co-
mo puede ser cõtra justicia, lo que no quita a nadie lo que es
suyo: pues el Patronato de Santiago, ni de otro qualquiera san-
to, no es imparible, ni incomunicable a otro. por ser suyo, ni
recibe agrauio en comunicarlo a otro, como emos probado
bastan-

bastantemente? Como à de ser contra piedad el venerar, y respetar a vn santo, como se haze con santa Teresa, admirando la por Patrona de España? Puede por ventura ser impiedad contra vn santo, la que es piedad para con otro, ni avrá Barba-ro que tal diga? Yo querria que alguno de estos Escritores nos reduxeran a virtud alguna, fundando en buena doctrina esta contradicion del Patronato de santa Teresa, que yo lo juzgo por imposible; como es muy facil dezir, que es contra esto, y que es contra aquello, no siendo cõtra nada, ni auiendo visto hasta aora razon que concluya, trasladandose los vnos a los otros, amontonando leyes, y doctrinas generales, sin hazer al caso, traer antiguedades podridas, facadas de vocabularios, trayendo lugares de las diuinas Letras mal entendidos, con la larga disputa del trueno, y del rayo, que trae don Martin, hablado de fuerte, que nos quedamos ayunos de sus significados; y finalmente con tanta libertad, y indignidad de la materia que se trata, y del decoro que se deue a Religion (que es oy las niñas de los ojos de la Iglesia) y que aunque nueva le quadra bien lo que dixo Plinio el menor; *Si computes annos exiguum tempus; si vices rerum, arum putes:*

§. 2. n. 25.

Lib. 3. epist.

22.

Fol. 4r.

Num. c. 24.

v. in 13. 14.

De que se sigue el sentimiento, que es justo se tenga de tan estraña libertad; y porque no parezca que es passion, notese lo que el Licenciado Pedro de Losada, dize en su memorial, diciendo, que los que quieren minorar, o contrastar este Patronato, no hallaran otro medio, sino quitarles esta defansa, poniendolos mal con Santiago, ponderando que este fue el consejo que dio el mal Profeta Balan al Rey Balac. Auialo traydo aquel Rey (dize) para q̄ maldixesse el pueblo de Dios, esperando por aql camino vencerle, y defengañado del Profeta; de que sus maldiciones no aprouecharian nada; ni era posible vencer aquella gente, en tanto que Dios estuuiesse bien cõ ellos; le dixo, que no auia otro remedio para destruyellos, que ponellos mal con Dios; y asì le dio aquel arbitrio de las Rameras; q̄ causò tanto estrago en el pueblo Hebreo (que las mugeres conocido es el que hazen, y el tal autor lo dize con mucha razon) infiriendo de aqui, que querran hazer con nosotros lo mesmo, conociendo q̄ no ay otro medio, pa-

ra q̄ España pierda su gloria, sino es poniendonos mal con Sa-
tiago, y procurando conſeguillo por donde pudieren, ſino ſe
les mira mucho a las manos, haſta aqui eſte autor, menos al-
go que ſe á tocado para deſcifrar la cifra, de que ſe darà a en-
tender el lector la paſſion, con que habla eſte autor, ſin pon-
deralla mas, ni los malos viſos que haze eſte diſcurſo, a que
no queremos reſpondelle, con que ſe le dize mucho.

Pero no callando, que los que miran menos bien las virtu-
des deſta ſanta Madre, las miran de lado, valiendonos del
meſmo lugar, para que vea eſte autor quan de otra manera le
acomodamos en honra, y reuerencia de nueſtra glorioſa Pa-
trona ſanta Teresa de Ieſus.

Llama el Rey Balac al Profeta Balan, y deſpues de los ſuceſ-
ſos, q̄ cuentã las diuinas Letras, llega a ſu preſencia, y lleuan-
dolo el Rey a vn alto, enq̄ ſolia adorar ſus Idolos, alcãçó a ver
el Profeta vn pedaço del pueblo de Dios; mandò al Rey, que
en aquel ſitio edificaffe ſiete altares, y aperciendofe ſiete be-
zerros, y otros tantos carneros; puſo el Rey ſobre el primero
altar vna cabeça de cada ſuerte, el ſacrificio ardia en el altar,
y el Rey eſtaua junto a la peaña; quando el Profeta ſe apartò
con gran velocidad, a preguntar a Dios la reſpueſta; ocurrio
le vn Angel, y auifole, q̄ acudieſſe al Rey, y le deſengañaſſe;
el Profeta boluio, y deſplegando la lengua con eſpiritu profe-
tico, començò a dezir del pueblo de Dios mil bienes: eſpan-
tado el Rey, y parciédole q̄ el daño eſtaua en verſe de aquel
pueblo todos los Reales, mudole a otro, de adonde pudieſſe
ver alguna a la del exercito, y no alcãçaſſe a deſcubrir las tiẽ-
das mas ricas, y viſtoſas, y de mejor aliño; *Dixit ergo Balac, veni*

Num. 23. 13

me cum in alterum locum, vnde partem Israel videas, et totum videre non poſſis, inde maledictio ei. Diligencia que ſuelen hazer (como

Gouernador
Chriſto, lib.
1. c. 28.

notò aquel gran varon, y amigo mio Fray Iuan Marques) cõ-
tra el eſtado Eccleſiaſtico, y eſpecialmente de las Religiones
los que no les ſon bien afeçtos; aſſi á ſucedido a muchos cõ
ſanta Teresa en ſus eſcritos, que eſtorbando que no veamos
la hermoſura de ſus virtudes en el exercito glorioſo de ſu Re-
ligion de Frayles, y Monjas, el teforo de ſus tiendas, que cada
celda lo es, encerrando vn Angel en la tierra, los Soldados

forti;

fortísimos desta milicia de la Iglesia; los Martyres, los Confesores, las Virgenes, las letras, la erudicion, la doctrina, la prudencia, y las demas virtudes, procuran que veamos la ala de este exercito, que veamos a la santa de lado; ya diziendo, que como puede ser Patrona, siendo muger? ya que no le viene bien este Patronato, ya que es darle mas de lo que merece, ya que la Religion es moderna, ya el agrauio que se le haze a las otras, ya q los motilones dizē santa Teresa, y a ellos, (que alega vltimamente don Martin de Anaya, no auiedo en esta Religion motilones, que es gracioso punto) ya que sea Abogada de los convertidos, y reconciliados, quando no an sabido que dezir, que es ponderacion del autor del papel de la santa Iglesia, como sino fuesse redempcion gloriosa la de preferuacion: y quando sea, como es, tan firme en España la Fé, no podamos, y deuamos creer, que concuriendo con los tiempos de Lutero esta santa, alcãçó de nueſtro Señor la cõservacion de ella en estos Reynos. Y quien no avrà menester ayuda del Cielo para conſervalla, quando vemos ayer a Enrico Rey de Inglaterra, escriuiendo cõrra Lutero, y otro dia hecho defensor suyo, el que tenia por blasón ſello de la Iglesia? que por nosotros solos que nos podemos assegurar? San Pablo; *Non sumus sufficientes cogitare aliquid à nobis.* Traças son estas entendidas, no, no miremos de lado a esta gran Santa (aunque por ninguno le hallatemos lunar) miremosla toda; por Española nobilísima en su nacimiento, por santa insignie entre las que mas lo son en la Iglesia de Dios, por singular Doctora de ella, como lo canta la Iglesia, por fundadora de vna Congregacion tan illustre (no Capillas, como dize Don Martin de Anaya) por amada de todas con la deuocion que se sabe; y vltimamente por honor eterno de nuestra nacion, dando fin a este discurso (porque no le pueden tener las alabanzas desta Santa) con el dolor de no auer visto lo que escriuió el Doctor Balboa, que tuuo el Cardenal Cesar Baronio, de no auer visto a Flavio Dextro; y con el cansacio de los que como yo caminan vna jornada, atados con grillos; esto es, sugetos a responder a lo que otros soñaron, y procurando entender lo que quicá ellos no entendieron, quando lo

§.n.1.

2. Corinth.

3.n.5.

Lib. in con-
fess. c. 30. y
31.

escriuieron : y con aquellas memorables palabras de San Agustín de las mas que ay en todos sus escriptos; *In hac diuersitate sententiarum verarum, concordiam pariat ipsa veritas.* Sea la verdad en esta diuersidad de pareceres verdaderos, la que nos dé la concordia.

✠ Apostrofe al lector.

Necessario es advertir al lector, que luego que se publicaron algunos destes papeles, contra el Patronato de Santa Teresa, mostré gusto de defendello, y satisfacer a los contrarios; y como mi puerta está siempre abierta a todos, y yo escriui lo mas desto, apretado de vn dolor en la cama, y sangrado 4. vezes, dictando a vn paje; muchos q̄ me visitauā lo vian, y acabado en siete dias, lo di a vn amigo (a mi satisfacion entendido, y docto) para que lo viesse sin auerfelo pedido mas. Desto se á seguido, y con mucho menos se siguiera (segun son, y an sido de luzidas mis cosas) saberse que escriuia con tanto sentimiento de algunos, q̄ no son para escriptas las diligēcias q̄ an hecho, para que yo no imprimiera este papel, ni aun de mano le dexe correr, que es de creer no lo haran, temerosos de mis ignorancias, pues les estaua mejor que se estampassen.

Epif. 3. lib.
r.

Yo no formo competencia con nadie, ni tengo emulaciō con alguno de los que an escrito, ni de ninguna manera la quiero, ni imitallos en nada; porq̄ como dixo Plinio; *Est enim mihi cum Cicerone amulatio, nec contentus sum eloquentia seculi nostri.* Por lo menos en la facilidad del estilo, en el lenguaje, y en la traça, no deffeo que me comparen con ninguno de los que escriuen agora.

Esto supuesto, anoche Viernes Sāto a las diez de la noche, estando conmigo vn Cavallero, muy honrado deste lugar, D. Diego Arias de la Hoz, me embiō vn curioso el segundo papel, que á salido impresso desta santa Iglesia; luego al punto se lei persuadido, saldria con muchas enmiendas, o aumenta
dq

do de otras cosas, que para no ser assi, no creyera que al cabo de 20. dias se hiziese segunda impresion de vn proprio papel. Diré lo que é sentido deste, advirtiendo primero lo que me alegre de salir de la duda en que estaua, de quien vuisse sido el autor del primero; viendolo aora de entrambos con la firma de don Francisco de Melgar, Canonigo de la Doctoral desta santa Iglesia, y digno de mayor premio por sus admirables estudios, ambos nos conocimos en Salamanca, y fomos amigos; pero es mas amiga la verdad.

Quanto a lo primero, acertallo de dos vezes es poca gloria, pues como dixo Seneca, El sucesso es maestro de necios, y vn animal cayêdo en vn hoyo, si passa otra vez por el, conoce, y escufa el peligro. Y vuo quien dixo, que la Nauezilla, q̄ dio en el peñalco, y se vio apique de perderse, como si fuera capaz de razon, quando buelue acarcarse con el, rehusa de acercarsele. De aqui se faca q̄uan sin escufa se yerra de segunda vez; y si en este segundo papel se á hecho, yo lo mostrare con euidencia, aunque acabé anoche de leelle a la vna, y oy Sabado Santo a las seys de la mañana escriuo esto.

Este papel todo es sacado a la letra del primero (menos lo que diré) que se pretendio emendar, y quedò mas errado, perfeuerado en lo demas q̄ escriuio en el primero. Y en el error, de que Santiago se invocó en la batalla de Couadonga, que vencio don Pelayo, contradiziendose en esto, como la primera vez, que confiesá despues, que fue la primera invocacion en la batalla del Clavijo, bolviéndose a ratificar, en el milagro que finje de las Veneras, que se hallan en el lugar de la batalla, hasta oy; no auiendo oydo lo que a voz es está diziendo su compañero don Iuan Gonçalez Centeno, Canonigo desta Santa Iglesia (conocido por sus grandes partes, y por la gracia, q̄ justamente merecio del Duque de Lerma, y aun por lo que dexò de ser, pudiendo ser mucho) que afirma, que estas Veneras no contienen milagro, sino que es cosecha de aquella tierra, y deusele entero credito (fuera del que haze su verdad) porque es natural de alli, y sabe que no es milagroso lo que don Francisco de Melgar afirma sin fundamento.

Despues se enmienda en la batalla de Don Ramiro Segũ-

do, que dixo en el primero papel, que fue de Clavijo, y fue de Simancas, como yo tengo dicho en este papel, y lo dixe al pñ to, de que se conocio el error para emendallo aora; pero como no dixe los mas que tenia, aun se dexan otros. y aqui afirma, que se hallò en esta batalla el Conde Fernan Gonçalez, y engañasse, porque aunque alguno lo dixo, el mesmo Conde lo niega en vn instrumento suyo, que otorgò en fauor del voto de san Millan, que trae Garivay, y despues Fray Antonio de Yeyes, Coronista de la Religion de San Benito; y Ambrosio de Morales lo niega, y el Padre Mariana, diciendo alsí a la letra. El Conde Fernan Gonçalez, por no auerse hallado en la batalla (el porque no se sabe) pero auiendose encontrado con los que huyan, hizo en ellos no menos matança; y aunque don Francisco de Melgar afirma, que murieron 80. mil Moros en ella, el Padre Mariana, y otros dicen 30. si bien refieren otros 70. de manera, que no es tan cierto esto, como presupone este papel.

De aqui passa a dezir, que se vieron pelear dos Angeles en esta batalla, pruevalo con don Rodrigo, Obispo de Palencia, en el c. 17. de su historia, q̄ dize: *Angelo duce sicut in castris Senacherib, occissa octoginta millia.* Y esto no prueua, que se vieron pelear dos Angeles acuallo, alomenos no lo prueba la copla; el Padre Mariana en el lugar citado si lo dize, pero Garivay no, sino qu fueron dos Caualleros en sendos cauallos blancos; y fray Antonio de Yeyes dize, que affligidos los Christianos, por verse tan inferiores a los Moros, suplicaron a Nuestro Señor los fauoreciesse, poniendo por intercessores a Santiago, y a san Millan, y que a vista de los exercitos se abrierò los Cielos (estraña marauilla delas mayores que á visto el mudo) y salieron de ellos dos Caualleros, que venian en cauallos blancos, armados con armas blancas, y espadas en las manos, que creyeron los Fieles eran Santiago, y san Millan, con cuya ayuda al principio de la batalla, baxando del Cielo, rompieron los enemigos.

Desto procedio el voto de san Millan, eligiendole por Patron los Castellanos, como los Leoneses tenian a Santiago, cuyo voto ay quien diga, que començò desta batalla, y no de

Lib. 10. c. 8
de su cõpẽ-
dio.

Año 574.
cent. 1. c. 1.
lib. 8. c. 5.

Cent. 1.
año 574. c.
1.

la del Clavijo; de manera, que aun en el principio de los votos quieren q̄ sean yguales, como en el Patronato, que buelue a dezir don Francisco de Melgar, que fue por edicto del Conde, y no por consentimiento de los Castellanos, no siendo asy, como tenemos probado; y que el Conde fuese mas absoluto señor de Castilla, que otros sus antecessores, y que fue tan Patron en ella de los Castellanos san Millan, como Santiago de los Leoneses; y esto dize la diction, *Simul cum Apostolo Iacobo minori*, del Breviario de la Orden de san Benito, confirmado por Paulo V. que don Francisco Melgar no pondera, como ponderò la diction, *singulare*, del Rezado de Santo Domingo, en favor de Santiago, trayendo para esto las doctrinas vulgares de la ley *singularia*, callado lo de la diction, *simul*, que dize ygualdad en el Patronato de S. Millan con Santiago, asy aquel en Castilla, como este en Leon, q̄ es cosa que procede sin disputa, admiradome mucho, q̄ en punto tan meditado, y q̄ es el mas principal, que ocasionó esta legüda impresion, aü quede; que emendar: y si é de dezir mi sentimiento libremente, mejor lo dixo D. Fráncisco de Melgar en el primero papel, que lo á dicho en el segundo; por q̄ en aquel confesò, que el Conde no se halló en la batalla, y q̄ se aparecio S. Millan, y en este lo niega con la poca razon que emos visto; de suerte, que le quadra, *Et erit nouissimus error, peior priori.*

Y porque se, que dize alguno, que presume de historia, que porque se á de dar mas credito a Fr. Prudencio, y a Fr. Antonio, q̄ a Garivay, y a Mariana, para creer que fue san Millan el que se aparecio: Respondo, q̄ si vuiera estudiado; o Theologia, o Derechos, supiera que es doctrina assentada en estas escuelas; q̄ se á de dar mas credito al que de proposito trata vn punto, q̄ al q̄ pertrantenan le toca. Garivay y Mariana, escriuieron compendios de las historias de España, Fr. Antonio escriuio de proposito la historia de san Benito, y la fundación de sus casas, trae los priuilegios de ellas; mas credito se le á de dar en lo que toca a este punto principal, que escriue, que a los demas que le tocan de passo; esto sepa el que lo dificulta, porque lee los libros, como vn barbero, sin entendellos, niter fundamento para nada.

Y considerando el grande juyzio de D. Francisco de Melgar, y sus aventajados estudios, no agenos de la historia, que quando vn hōbre docto en la ocasion se aplica a ella, en el pñto que la á menester la apura, vengo a creer hizo lo que se dize de Erasmo (hōbre tā erudito, como todos sabē, oxala vuiera sido tan pio) que tenia ministros que le ayudavan a estudiar; a los quales encomendaua diferentes puntos. Lo mesmo oi dezir bien niño en Salamanca de Tiraquelo, quādo escriuia las leyes connubiales, encomendando mucho dellas a estudiantes de su Vniuersidad de Paris; y en la mia de Salamāca hizo lo proprio el Comendador Griego, pagando a quarto a los estudiantes los refranes que le dauā cada vno de su tierra; assi D. Francisco por levantar el buelo, como Aguila Real a mayores cosas, dexaria este punto a savandijas, y encōtraria cō alguna, q̄ quando conozca la verdad dela historia, nō sabe tratar verdad, siendo lo mas cierto, que no entiēde los libros, y que assi estā en medio de ellos, como tantalo en el agua, o como estaria vn ciego en vna oficina de excelentes pinturas, pagando el mayor tributo que á rēdidō idiota a la ignorācia; baste para la escusa que desseo hallar en fauor de don Francisco de Melgar.

Pero qual le podra socorrer a lo que dize en el num. 4. dela 1. par. donde afirma, que para elegir a vn Santo por Patron, es necessario, que estē beatificado, o canonizado, con tal, que el culto q̄ para esto se haze, no sea publico. Y engañasse en dezir, que ningun culto publico se puede dar al patrono, sino estā beatificado, o canonizado; porque el pñblo puede ordenar, que se huelgue su dia, como lo dize el Cardenal Belarmino, lib. 2. de Sanctorum beatitudine, cap. 10. Pero mucho mas se engaña en dezir, q̄ para que se le pueda dar culto publico al patrono, es necesario, que estē canonizado, dando a entender, que no basta que estē beatificado, porq̄ es, a mi juyzio, error grauissimo; pues toda la honra, y veneracion, que se puede dar al canonizado, se le puede dar al beatificado, en aquella Prouincia, o Reyno, donde lo estā, y si lo dize por la honra de Patrono, como que para serlo vn santo, sea necesario, que estē canonizado, y no baste que estē beatificado, es

igno-

rar la historia, y costumbre de la Iglesia, que en tantos Reynos, y Prouincias tienen por Patronos a santos Beatificados no mas, quales son todos aquellos, que en tiempos antiguos dieron por Santos los Obispos en sus Obispados, antes que ayocassen asì esta causa los Pontifices, como lo dize Belarnio en el lugar citado; desta manera é entendido para impugnarlo todo lo q̄ don Francisco dize aqui, admirado, que en p̄to Eclesiastico se aya descuydado tanto, a que yo no é podido faltar, por no dexar consentido este engaño.

En el nu. 9. de la 3. part. supone, que en los Obispados solo ay vn Patron de 1. classe, y tiene la Iglesia de Toledo quatro de 1. classe, san Ildefonso, santa Leocadia, san Eugenio, y aora de nueuo a san Isidro Labrador; y en esta santa Iglesia de Seuilla son de 1. classe san Isidro, y san Clemente, esto no se como se le passò por alto a don Francisco, pues yo sin ser Clerico é visto en el quaderno del Rezado ordinario, y avrà lo mesmo en muchas Iglesias.

En el num. 24. deste segundo papel dize asì a la letra.

Despues de auerse impresso este memorial la primera vez, se à impresso en Salamanca otro en fauor de la contraria opinion, en su erudicion, y grandeza, digno de su dueño, a que se procura satisfazer en este con breuedad, escusando repetir lo que està dicho.

Y aora pregunto yo a don Francisco de Melgar, que es en su grandeza, digno de su dueño: porque si se refiere al volumen, no créo, que son mas de siete pliegos, que yo los é visto despues que acabé este papel; y dixo Plinio: *Et Hercule, vt alia bona res, ita bonus liber, melior est quisque, quo maior.* Si es en la substancia, no parece que lo siente asì, pues diziendo que le satisfaze, lo haze en solos ocho renglones, presuponiendo en ellos dos, o tres fundamentos, a que dize, que falta el Doctor Balboa, autor de aquel papel (a quien yo no mereci alcançar en Salamãca por Maestro, si bien tuue los mayores desta edad, aunque le venero como discipulo) y consequentemente dize don Francisco todo lo que sobre esto se edifica, y esta es su respuesta, *sine die, et consule*, omitiendo la que yo pudiera dar a quien toca defenderle.

Libe. 1. ep.
20.

Ultimamente buelue a cerrar este discurso con lo mesmo que acaba el papel primero, epilogando dos mil cosas, porq̄ no se le deua dar este Patronato a esta gloriosa santa; advirtiendo yo, que el P. M. Fr. Domingo de Molina (bien conocido en estos Reynos, por sus grandes letras) de la Orden de Sãto Domingo, me dixo ayer Viernes Santo, que el año pasado de 25. vio en Roma en la Vanderola, que tiene el Hospital de Santiago de los Españoles en vna parte vn escudo de Santiago, y en otra de santa Teresa, como Compatrona, que anelegido ya los Españoles alli, y acà todos la aclamã, y confiesan por tal; porq̄ no se puede negar, que la deuociõ a esta grã santa sea oy la mayor que se conoce en estos Reynos, cuyas Iglesias en gran numero la reciben por Patrona, con las demonstraciones que se saben.

Y acaba d. Frãçisco, enmẽdãdo aqui otro periodo, y esq̄ auie do dicho en el 1. papel; *Y assi esperan el señor Arçobispo de Seuilla, y el Cabildo de su santa Iglesia, &c.* Dize en este 2. y assi esperã el Arçobispo de Seuilla y el Dean, y Cabildo de su santa Iglesia, &c. Y quando no fuera justo (q̄ no lo puede ser, ni cabe en pẽsamiento humano) no auer dicho la 1. vez, *Señor Arçobispo*, no se puede negar, q̄ à sido injustissimo, y detestable, dezir en este 2. papel, *el Arçobispo*; pues quando lo vuiera dicho assi en el 1. deũiera enmendarse en el 2. diziendo, no solo *el señor Arçobispo*, sino *el Illustrissimo señor Arçobispo de Seuilla*; y esta era propriamente enmienda, y lo que deuia vna oueja a su Pastor, vn Prebendado a su Arçobispo; no creo que tal enmienda se à hecho jamas.

La otra fue justissima, porque assi lo enseña el estilõ desta santa Iglesia, nombrando primero al Dean, como cabeza de su Cabildo, y aunque siempre se à deuido esto a la dignidad, (que à sido de tanta autoridad, que alguna vez vn Dean desta tanta Iglesia fue Chanciller mayor de Castilla, y otro computo a vn Rey de ella con sus vassallos) no se puede negar, que seamas deuido al que oy goza, pues las dignidades (por grandes que sean) cobran mas credito, y estimacion de las personas que las poseen; y la de dõ Francisco de Monsalve, por su gran nobleza, cõ los preciosos esmaltes de la sangre Real de

los Reyes de Castilla, por su gran talento, y por la suauidad de sus costumbres, es vn elogio ilustrissimo de la mesma naturaleza, acreditando la fortuna, de que no todas vezes clige lo peor, traça suya, como notò Plinio en la eleccion de Trajano al Imperio.

Estas son las enmiendas que à sacado este 2. papel sobre tanta consideracion, tantos auisos, y tantas ayudas, como alguno insinua. Vease agora si las an auido menester de nuevo, por lo que dexo notado. Y llegando a este punto recebi vn papel en defensa de santa Teresa, escrito por D. Melchor Alfonso Mogyco, Arcediano de Olmedo, y Canonigo de Auila, que luego le lei todo, sin duda bien trabajado, y con muestras de buenos estudios, lleuanos a todos ventaja en referir la invocacion de san Isidro, en la reedificaciõ de Ciudad Rodrigo, que trae Garivay, que no se como se me pasó a mi por alto, teniendo la rayada en Garivay, que assi la hallé, aunque no es tan apretada prueba, como la que yo traygo del cerco de Baeça, que refiere nuestro bueno de D. Pablo; *Fides sit panes authorem*; que si bien la trae el Arcediano, no alega autor, y holgaria saber donde lo hallò, porque de la manera que Don Pablo, no é hallado que lo diga otro.

Ocho son los que an escrito en fauor desta gloriosa santa, y cinco contra ella, todos los é visto, destes fue el primero el señor Arçobispo de Santiago, luego Pedro de Losada, Canõigo de Iacn, con atreuida libertad, Don Francisco de Quevedo, Don Francisco de Melgar, que á hecho dos impresiones, y D. Martin de Anaya Maldonado; de aquellos creo, que fue el primero vn gran Prelado, que escriuió tres papeles, que an dan impresos, sin nõbre de autor, todos santos, doctos, y graues; a estos se siguió otro impresso, y dos de mano, tambiẽ sin nombre de autor, y sin duda ninguna aventajadissimos; luego el del P. Fr. Pedro de la Madre de Dios, florido, y elegante, despues escriuió el Doctõr Balboa, Catredatico de prima de Salamanca, en el punto de Derecho superior a todos; a este sucedio Don Melchior, y yo soy el yltimo, aunque no en la obligacion, que an sido grandes las que la naturaleza, y estudios perpetuos nos an dado; todas los cõparaciones son odio

Lib. 12. 6.
23.

fas (como lo an parecido las destos santos) però biẽ es, q̄ se ad-
vierta, que en ninguna cosa son inferiores los que escriuẽ por
santa Teresa a los que escriuen por Sãtiago; yo soy el menor
de todos, y é hecho estos borrõnes, y sino afectaramos la mo-
destia, mostraramos quã a oscuras an entrado algunos, de los
contrarios en sus escritos, conoceralõ el docto de los termi-
nos con quẽ hablan; a algunos pudiera dezir lo de Horatio.

In Arte.

Ludere, qui nescit campestribus abstinet armis.

Y a otro lo de Ouidio.

Iliad. 5.

Bella gerant alij, tu Pari semper ama.

Hermosamenie introduze Homero en este proposito a Iupi-
ter, hablando con Venus, herida de Diõmede; *No te toca a ti hi-
ja mia tratar las cosas de la guerra, sino las de amor, y assi exercira es-
tas, dexandolas otras a Marte, y a Minerva.* Hazerlo de otra mane-
ra, es facar el iuyzio de su passo (que suelo yo dezir) y obligar-
nos a dezille a alguno lo que Marcial Attalo.

Vis dicam, quid sis: magnus est Ardelio.

Vea vltimamente el lector, si repetimos lo que otros, y si de-
zimos algo mas, que aya ninguno dicho, no valiendome de
la breued, con que todo se á hecho, pues esto segundo á si-
do en dos oras, sin soltar la pluma de la mano, y es sin duda, q̄
pudiera dezir con la verdad, que Ouidio.

Defuit, & scriptis vltima lima meis.

Però despues que lo di a el amigo, que tengo dicho, no me
à sido posible auello a las manos, porque assi lo entregué co-
mo salio de la primera Turquesa; de manera que tambien pue-
do dezir lo que Ouidio,

Emendaturus, si licuisset eram.

Sub correctione sanctæ Romanæ Ecclesiæ.